

**LA PARTICIPACION DE SEVILLA
Y CADIZ EN LA RSBAP**

José Garmendia Arruebarrena

Conviene ante todo que precisemos el alcance del título que encabeza este trabajo. Aunque el componente principal o los socios en las dos mencionadas ciudades sean vascos, no lo son exclusivamente, por lo que hubiese sido desacertado hablar de la contribución o participación de los vascos de Sevilla y Cádiz en la Real Congregación Bascongada de los Amigos del País.

Múltiples son los aspectos a considerar, ya que la gestación de los que ya en 1759 eran apoyados por el padre Isla como los caballeros de Azcoitia supone muchos hechos antecedentes; entre los mismos la antigua solidaridad entre los vascos de Sevilla, Cádiz, la corte y las provincias unidas de España, como calificaría Cadalso al señorío de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y el reino de Navarra por el pacto que tenían entre sí. Después está ver cómo se originaron las sociedades económicas en la capital hispalense, cargos y oficios de los socios juntamente con su número, y por fin su incidencia en el Nuevo Mundo, objetivo de este III Congreso.

Como estudiosos del fenómeno de la «diáspora» vasca se nos va a permitir trazar, aunque sea con pinceladas muy breves, la solidaridad que se dio entre los vascos ya desde mediados del siglo XVI en Sevilla, y después en Cádiz, en donde había tantos, atraídos por el comercio con las Indias. Todos, desde el Tordo Vizcaíno, Garibay, licenciado Andrés de Poza, Larramendi y Cadalso están de acuerdo. Este último escribe: «...aunque un vizcaíno se ausente de su patria, siempre se halla en ella como encuentre con paisanos suyos. Tienen entre sí tal unión...»¹.

Entre las congregaciones de ambas ciudades hubo siempre un trasvase y contacto mutuos. Los de Cádiz dejan cuantiosos legados para la de Sevilla, como Sancho de Urdanibia y los vascos en Indias. Así Martín de Salazar encarga se le digan misas en la capilla de los Vizcaínos en el convento de San Francisco de Sevilla. Si bien en Sevilla su decadencia comercial se acentúa a mediados del siglo XVII, los vascos residentes en ella tuvieron ánimo y arrestos para hacer en 1650 un segundo retablo, con encargo a Roldán. Al último tercio de ese siglo corresponden los compradores de oro y plata Ibarburu y Galdona, Yurretauria, Domingo de Urbizu, el elorriotarra Adrián de Elosu, el receptor general de la Avería, Juan Bautista de Aguinaga y tantos otros.

La cofradía vasca del Cristo de la Humildad y Paciencia en Cádiz vive sus mejores horas con tantos mercaderes y caballeros, como Diego de Iparraguirre, Sancho de Urdanibia, los vitorianos Munárriz, Villareal, Arriaga, etc.

Esta solidaridad, aunque ya dieron muestras de ella los vascongados de Potosí en la guerra con los vicuñas en 1624 dirigiendo cartas a San Sebastián, alcanza una cota muy elevada en la defensa de sus intereses en el monopolio del hierro, acudiendo en 1700 a las provincias vascas y después a Madrid, así como en la fundación de la Congregación en Madrid, en 1715, en que tanta parte tuvieron. Y es que no hay que olvidar que la perfecta organización que imprimieron a la de Sevilla en los estatutos fue modelo, que se siguió en todas las ins-

Juan Esteban de Iturbide, congregante de Cádiz en los años 1710-16, caballero de Santiago, vecino después de México, cedió en 1733 a la Congregación de Madrid el disfrute de una pensión vitalicia. Domingo de Arangoiti, natural de Orozco (Vizcaya), cofrado en Cádiz en 1689 y después vecino de Madrid, entregó a la Congregación en 1741 la cantidad de 600.000 reales sin interés, «para la adquisición de las casas y terrenos de Buena Vista». Joseph de la Quintana, cofrade en Cádiz, en 1723 se entendió con sus corresponsales de Cádiz para que los paisanos residentes en los dominios americanos ingresasen en la Asociación.

Cuando se crea la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas en 1728, como advierte Montserrat Gárate en su gran obra, los donostiarros buscaron en Cádiz a paisanos como Rafael de Eliza y a Antonio Almorza para asociarlos a la empresa. Unos años más tarde, Miguel de Otamendi, del Consejo de S. M., su secretario y oficial mayor de la primera secretaría de Estado, con su hermano Francisco, determinan en las juntas celebradas en San Sebastián, en carta de 1735 resuelvan el asunto de las ferrerías y de hierro, propuesto por la Congregación de los Vizcaínos de Sevilla, como en 1799 acordaron concurrir con 40.000 reales a las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya para subvenir a los crecidísimos gastos de la guerra con Francia. Así se comprenden las relaciones tan estrechas que la Bascongada tuvo con la colonia vasca de Madrid. En 1775, la Real Sociedad Bascongada declaró «su hermandad y unión especial con la de San Ignacio de Madrid», siendo esta última la que creó la cátedra de Física en el Seminario de Vergara.

Piénsese en este movimiento ascendente. El benemérito patricio don Agustín de Montiano y Luyando inició en 1753 una idea propia de su vasta literatura y elevadas miras: la de que procurase establecer la Congregación en Madrid un colegio para los niños del país con el objeto de darles la enseñanza conveniente para su ulterior acomodo o colocación en la Península y en los dominios de Indias. A esta determinación se asoció don Domingo de Marcoleta. Se preparó el plan de su ejecución y que no se llegó a proponer por los crecientes empeños que fueron ocasionando los muchos censos...²

Casi en el momento de fundarse la RSBAP, primera de las económicas que tanto ilustraron el reinado de Carlos III—seguimos leyendo en el mismo librito—, y como el principal objeto de ella era la enseñanza y propagación de las ciencias exactas, físicas y naturales, apenas cultivadas, juzgó la Congregación que su anterior idea se dilataría y tendría mejor planteamiento en las Escuelas y seminarios que principió a establecer aquella en Vergara. El resultado de la correspondencia entre el prefecto y secretario de la Congregación y el director y secretario de la Sociedad, el conde de Peñafloreda y el marqués de Narros, fue establecer en diciembre de 1775 la unión y fraternidad más cordial y estrecha entre ambas asociaciones. La de Madrid se comprometió a costear la cátedra de Física experimental que por enton-

Un apunte sobre la cultura de algunos vascos

Al leer testamentos de vascos en el Archivo de Indias siempre nos ha llamado la atención que muchas mandas son para crear una escuela o sostenimiento de un maestro, incluso creando becas para que estudien en Universidades. ¡Cuántos colegios de enseñanza crearon! Muchos apreciaron su importancia y utilidad. Tomás Ruiz de Apodaca, por poner un botón de muestra, lamenta la poca preparación de un sobrino que «a esa moda» se puede quedar en el Norte, sin que le pueda emplear en un puesto en Cádiz o en las Indias. El capellán-ayo de sus hijos le escribe: «...sin dejar de escribir todos los días cada uno su plana, que es lo que más me encargó Vm. y yo observo».

Domingo de Urbizu, los Ibarburu y Galdona, Ramón de Torrezar, Adrián de Elosu, en los últimos años del XVII, eran poseedores de magníficas bibliotecas. La de Urbizu, fallecido el 26 de enero de 1701, con más de 1.421 ejemplares, en latín, francés, italiano y portugués. Antonio de Gaztañeta e Iturrizaga publicada su *Norte de navegación* en 1692. La capilla de los Vizcaínos costeó obras literarias y místicas. En la junta de 23 de agosto de 1755 «se acordó que se imprimiese el sermón que predicó el día de San Juan Bautista, don Antonio Ignacio de Aguirre, en atención a ser hermano congregado en esta Capilla». Y así otros, como los de canónigo Joseph Olazábal Olaiola.

Téngase también en cuenta que en los muchos conventos de Sevilla había buen número de religiosos vascos. En la biblioteca así dicha del rectorado de la Universidad, con muchos libros provenientes de conventos, damos con obras del licenciado Poza, publicadas en Bibao en 1592, Larramendi, Zamácola, Iztueta, por citar unos cuantos.

En la de Irisarri, director de la Compañía de Caracas en Cádiz, damos con el *Compendio de la historia de España*, del padre Isla; con *Teoría y práctica del comercio marítimo*, de Ustáriz; el *Teatro Crítico*, de Feijoo; como en la Apodaca con 14 tomos de Diego Torres de Villarroel, uno de los escritores más significativos del XVIII español. Por algo desde Sevilla, y en 1765, le escribe el sacerdote Manuel de Cárdenas «que por ser curioso y amigo de libros».

Estaba suscrito a la *Gaceta* de Madrid desde su aparición y tenía su apartado de correos³. Para terminar, y refiriéndonos a esta época, la mujer del comerciante lequeitiano Arriaga, de nombre M.^a de Arteaga, nacida en la Isla de León en 1708, funda con su esposo el Colegio de la Enseñanza, en San Fernando de Cádiz, y crea la primera escuela en Cádiz, dedicándose a facilitar la educación conveniente a la infancia menesterosa.

Domínguez Ortiz escribe que la Ilustración fue la aventura espiritual de unos pocos miles de españoles, clérigos, funcionarios, juristas, hidalgos, clase media, en suma, dispersos por la geografía peninsular, pero agrupados de preferencia en la corte y en ciertas plazas mercantiles... donde el contacto con las gentes, las ideas y los escritos del exterior era más frecuente⁴. Es así como se explica la contribución a la Real Sociedad Bascongada del País y al nacimiento de la Patriótica de Sevilla.

No es de extrañar, pues, que siendo muchos de estos ilustrados cofundadores de la Bascongada, sintieran el deseo de realizar lo mismo en Sevilla. Ricos hacendados, cargadores a Indias, veinticuatro, con títulos de nobleza, colocados en altos puestos en las diversas instituciones, se mostraron emprendedores y favorecedores del progreso. Introdujeron las sociedades económicas y con ellas el fomento de muchas artes y oficios.

Los estatutos de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País fueron aprobados por el Rey en ocho de abril de 1765, a los dos meses de celebrada la primera junta general preparatoria.

La Congregación de los Vizcaínos de Sevilla y la RSBAP

Estas relaciones vienen confirmadas por las noticias que hallamos en un legajo⁵. En junta celebrada el 4 de junio de 1776 (folio 154) asisten don Antonio de Landa (mayordomo), José Joaquín de Arezpacochaga, Juan Manuel de Vivero (diputado), Joseph de Ulacia y Miguel de Cendoya (secretario). Antonio de Landa exhibió una carta de los señores marqués de Obieco⁶ y marqués de Montehermoso⁷, como comisionados por la Real Sociedad Bascongada para el establecimiento de una Escuela Patriótica de Ciencias, con un ejemplar del proyecto, escrita a la capilla de los Vizcaínos. Se suplica en ella la contribución para el bien que resultará a todo el País Bascongado de dicho establecimiento.

Se acordó de conformidad que el señor Landa consultase con el letrado sobre si la capilla tenía arbitrio y podía destinar alguna cantidad de lo sobrante de sus administraciones... y se convocase junta para deliberar en ella cuánto se había de asignar a la citada escuela. Firma el secretario Miguel de Cendoya.

La Junta de Hacienda se celebró el 14 de octubre de ese año de 1776, asistiendo los mismos y Santiago de Meave. El mayordomo había consultado el asunto con el letrado. La capilla y la Congregación podían, sin menor escrúpulo, disponer a su arbitrio de lo sobrante de sus administraciones. En vista del gran beneficio que resultaría del establecimiento de esta escuela «para los adelantamientos de la juventud de las Provincias Bascongadas», se acordó que se dieran 1.500 reales de vellón, aunque por algunas causas «no puede contribuir en los términos que desea la Junta»⁸.

El encargado de proponer los fines de la Sociedad de Sevilla y de la contribución que debía la Congregación fue el mayordomo y veinticuatro de Sevilla, don Juan Manuel Vivero, personaje conocido en la vida sevillana, congregante desde el 30 de octubre de 1751. Comenzó de maestre de navío. Llevaba cerca de 30 años en diversos cargos. Expuso las razones de servicio al Rey, a la ciudad y al común, en que siempre se había distinguido la Congregación, ofreciéndosele ahora ocasión de mostrar estos sentimientos con un donativo. Se acordó que fuera de 7.500 reales. Se les declaró socios de número a todos los congregantes vizcaínos. Hubo algunos disidentes como el secretario Miguel de Cendoya. ¿No sería este desacuerdo porque a Cendoya le pareciera exclusivo el donativo y que ello sirviera a Vivero por su interés personal en sus relaciones con la Sociedad sevillana?

Extraña que dos años antes, en 14 de junio de 1776, cuando se trató de la ayuda a la Bascongada se propusiera la consulta al letrado y sólo se le dieran 1.500 reales.

Grave fue el incidente ocurrido el año 1778, y que venía de años atrás. Hubo que convocar una junta general, en la fecha 24 de marzo, a la que concurrió don Francisco Bruna de Ahumada, el oidor más antiguo de la Real Audiencia y juez conservador de la Congregación, alcaide de los Reales Alcázares y personalidad bien notoria, a quien los sevillanos apodaban «el Señor del Gran Poder». Los ánimos estaban crispados y había expectación por la solución que podría ofrecer el oidor de la ciudad. Acudieron 34 congregantes. El asunto provenía de no haber querido el secretario Miguel de Cendoya, indispuesto, ceder o entregar la llave de las arcas en febrero de ese año 1778. Ante la negativa de Cendoya se había acordado (era mayordomo don Juan de Vivero) se hiciese otra llave para semejantes casos de imposición. Creo ver en la actitud de Cendoya una rivalidad personal con Vivero, que había propuesto para la Sociedad Económica de Sevilla la elevada cantidad de 7.500 reales. El dictamen del oidor fue que se le diese a Cendoya la llave, y si ocurriese estar enfermo, que éste debía darle a quien se lo pidiese.

La Sociedad Económica de Sevilla

El año de 1774 fue la fecha de la publicación del *Discurso sobre el fomento de la industria popular*. Sevilla respondió rápidamente al llamamiento del Gobierno. Desde hacía varios años —escribe muy acertadamente Aguilar Piñal— alentaba en ella el espíritu de los Amigos del País, mantenido por la nutrida colonia de socios de la Bascongada. El 23 de marzo de 1775 se presentó la correspondiente solicitud, que no fue aprobada hasta dos años más tarde. A Sevilla corresponde la gloria de ser la primera ciudad que organiza una Sociedad con la titulación inicial de Patriota. Los socios fundadores de la Sevillana son, en gran parte, correspondientes de la Bascongada. Entre ellos Ignacio Luis de Aguirre, el conde de Casa Galindo, el marqués de

428 Vallehermoso, que será su primer director, el marqués de las Torres, Francisco Javier de Larumbe, Francisco de la Barreda Benavides, primer tesorero, y otros, entre los que hay que contar al propio Olavide.

Vengamos a cosas más concretas. Aunque en este período, la Congregación de Vizcaínos da síntomas de mucha vitalidad, «Sevilla, tras unas décadas de salud (después de 1700) inició otra etapa de febril actividad a raíz de la llegada de Olavide como asistente en 1767. En su tertulia del Alcázar —sigue Domínguez Ortiz— tras una larga estancia en Francia de donde trajo miles de libros... se discutían todas las cuestiones que entonces agitaban el mundo literario. A ella asistían nobles como el conde del Aguila... altos funcionarios como Jovellanos...»⁹.

Antonio de Latour describe una tertulia en casa de Bruna: «...en la sala de estar de la casa, entibiada por un buen fuego, iluminada por candelabros y después que el anfitrión recitara una epístola familiar a sus invitados, escuchan la lectura de un ensayo sobre Herrera. Después cada cual saca su papel y lee sus propias obras... La reunión se termina con la lectura de un capítulo del Quijote»¹⁰.

Olavide ostentó el cargo de asistente en Sevilla durante 11 años desde 1767, año del decreto de extrañamiento de los jesuita, hasta 1778. No sólo convierte el Alcázar sevillano en centro de reuniones, sino también el palacete de la Carolina, haciendo de casa pasajera y cómoda posada de las personas de distinción que hacían el trayecto de Madrid-Andalucía. En el *Informe al Supremo Consejo de Castilla sobre Estudios en Sevilla*, dice que «el espíritu escolástico es el destructor de los buenos estudios, el corruptor del gusto, y con él son incompatibles las verdaderas ciencias»¹¹.

Después de Olavide y Bruna y Ahumada, son Jovellanos y el conde del Aguila de los más ilustrados en Sevilla. Pues bien, con ellos tuvieron mucha relación los vascos. Ya en 1768 los mayordomos de la capilla presentaron al asistente Olavide un memorial sobre exención de los vascos de milicias en la ciudad. A Bruna y Ahumada le llamaron para dirimir un conflicto, fuera de que era juez conservador de la Congregación. Del capitán navarro, muy hacendado, Molviedro hay correspondencia epistolar con el conde del Aguila entre sus papeles¹⁷.

Número de socios

Por el año de 1774, fecha de la publicación del *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, de Campomanes, que impulsó la creación de las restantes sociedades —escribe Aguilar Piñal— suman cerca de cuarenta los socios de la Bascongada residentes en Sevilla, casi todos de procedencia vasca. En el período que va de 1765 a 1793, según el *Catálogo* confeccionado por Julián Martínez, hemos contabilizado 76 socios, si bien es verdad que algunos figuran también en Cádiz en diversas épocas¹³.

Según escriben William A. Douglass y Jon Bilbao, «de una relación de 1.181 socios en el año 1793, el mayor contingente, 496 personas residía en el Nuevo Mundo y 378 vivían en regiones de España, distintas del País Vasco... Cádiz y Sevilla, los principales puertos del comercio español con las Indias, tenían núcleos de 72 y 54 socios respectivamente»¹⁴. Pero las cifras que dan son erróneas. En Cádiz, incluyendo el Puerto de Santa María y San Fernando o Isla de León, sin contar los socios de Jerez (no muchos), hemos contabilizado 137 y quizá hayamos quedado cortos, por aquello de «en su departamento o regimiento». En la capital gaditana había 60 socios más que en Sevilla que, como hemos escrito, eran 76.

Volvamos a los socios de Sevilla. *La nobleza sevillana* estaba representada por el marqués de Vallehermoso, Joseph Bucareli y Ursua, el conde del Aguila, por el marqués de las Torres, Andrés de Madariaga y Bucareli, el marqués de Caltojar, por el conde de Casa Galindo, Juan de Madariaga, por el marqués de Sortes don Juan de Mendoza y el conde de Montelirios.

El clero, por Agustín de Ayestarán, obispo de Botra después, auxiliar de arzobispo en Sevilla, y obispo después de Córdoba; por el canónigo Ramón de Larumbe, José de Arrarte y Olaizola, prebendado de la iglesia catedral, Juan Ignacio de Villanueva y por el famoso orador Francisco de Olazábal y Olaizola, fray Antonio de Alaba, agustino, catedrático antes en Salamanca y en esta época en Sevilla.

En altos cargos figuran Domingo Joseph de Aguera, alcaide de la Aduana; el capitán de Infantería y ayudante mayor del Regimiento de Sevilla, don José Miguel de Alava; Pedro de Armona era administrador de las rentas provinciales y del Reino de Sevilla; Francisco Javier de Larumbe, comisario de guerra de los Reales Ejércitos, Joseph Martínez de Elizalde, superintendente del Tabaco, Pablo de Olavide y Jáuregui, apellidos de origen vasco, asistente de Sevilla y superintendente de las nuevas poblaciones de Sierra Morena; Martín Antonio de Olazábal, director de la Real Compañía de San Fernando; el teniente de navío de la Real Armada, Joseph de Salaberría, don Luis Urbina, coronel del Regimiento de Infantería, Domingo de Urruchi, cónsul de la Universidad de Cargadores a Indias, y el veinticuatro Juan Manuel de Vivero.

De los 76 socios, unos 34 son comerciantes y muchos de ellos, por no decir todos, de la Congregación de los Vizcaínos.

La participación de Cádiz en la RSBAP

Aunque —como hemos escrito— fue mayor el número de socios que en Sevilla, hemos dejado en segundo lugar, porque la Sociedad Patriótica de ella nació más tarde y por impulso de la Sevillana, aunque ha que recordar que los *Extractos* de la Bascongada de 1774 registran con verdadera satisfacción las adhesiones de la Sociedad de Verdaderos Patricios de Baeza y la de Amigos del País de Cádiz. Es en mayo de 1778 cuando emprendió la Sociedad Sevillana la creación en

430 Cádiz de una sociedad económica. La instauración se llevó a cabo y mantuvo con la Sevillana una correspondencia continua. Pero hay que retroceder en el tiempo para ver cómo los vascos trabajaban en la captación de socios. Una muestra de ello la tenemos en las cartas de padre Jacinto de Alava y Sáenz de Navarrete, hermano del insigne marino don Ignacio M.^a de Alava, héroe en la batalla de Trafalgar. Se trata de una carta, escrita en 24 de marzo de 1774, para reclutar a O'Reilly, gobernador de Cádiz, cuyo gobierno acumuló con la Capitanía General del Mar Océano. «Los deseos que tengo —escribe Pedro Jacinto al conde Peñaflores— de que reclutemos a O'Reilly para la Sociedad me han hecho discurrir que sería conveniente se le escribiese una carta en nombre del Cuerpo y... regalándole un ejemplar de los impresos que hasta ahora se han hecho...»¹⁵. Todo debió solucionarse —añade Rosa M.^a Agudo— porque diez días más tarde Pedro Jacinto anuncia gozoso al conde que tiene ya reclutado a O'Reilly y lo mismo a los cuatro hijos de Muzquiz.

Los *Extractos* de 1775 subrayaban los imponderables auxilios que han suministrado al país sus hijos establecidos en las Andalucías y las Américas, cuyos beneficios está disfrutando diariamente, como lo experimenta también la Real Sociedad Bascongada¹⁴. Con razón escribe M. Ruiz Lagos que «las Sociedades Económicas de Amigos del País, difundidas por toda Andalucía, Sevilla, Jerez, Baeza, Granada, Almuñécar, Baza, Osuna, Ecija, Córdoba, San Lúcar de Barrameda, Puerto de Santa María, Málaga y Cádiz, contaron entre sus promotores a ilustrados vascos y montañeses».

Pero vengamos a Cádiz, que «a pesar de su numerosa y cosmopolita burguesía», a pesar de que la mitad de los libros extranjeros entraban por España por su puerto (en la mayoría de los casos burlando la vigilancia de la Inquisición) no fue —como escribe Domínguez Ortiz— teatro de controversias intelectuales de verdadera altura hasta mucho más tarde, hasta las Cortes de Cádiz. En el comienzo de su decadencia como emporio mercantil es cuando se convirtió en un centro de interés político, en una capital del espíritu¹⁷.

Es en los años finales del siglo XVIII y comienzos del XIX cuando se acrece el esplendor de la vida gaditana. Mientras Madrid pierde su título de principal foco literario, el puerto andaluz se afirma como la capital del periodismo y de la lucha política en general. De 1808 a 1814, Cádiz representa la mayor concentración de hombres cultos, duchos en el discurso y en el manejo de la pluma, proclamándose cuna de la libertad.

José María Blanco White escribe: «Aunque Cádiz está perdiendo la riqueza y esplendor de que gozaba mientras tenía el exclusivo privilegio de comerciar con las colonias de América, todavía es una de las pocas ciudades españolas que por su buen gusto puede compararse a las inglesas... Algunas tertulias, a las que se puede asistir con una simple presentación, son muy alegres y animadas...»¹⁸

Más que en Sevilla fueron los socios en Cádiz, lo que se entiende teniendo presente una mayor actividad comercial e incluso presencia

De los 137 socios, unos 60 son comerciantes con Indias. Otra gran parte corresponde a caballeros guardias marinas, en donde hallamos a alféreces, capitanes, tenientes de navíos y cirujanos de la Real Armada. En cargos públicos, a contadores generales, tesoreros de la Real Hacienda, administradores de la Aduana; administrador general de Correos como Juan Antonio de Madariaga; director de las Reales Fábricas del Puerto de Santa María, Miguel Gerónimo Suárez Núñez; jefes de escuadra como Agustín de Idiáquez. Hombres de saber, como Joseph Mirabete, de la Real Sociedad médica de Madrid, profesor en Cádiz, o como Santiago de Zuloaga, maestro de maniobra de la Academia de Caballeros guardias marinas.

Sin embargo la nobleza de Cádiz es de otro signo que la de Sevilla. Así el conde de Torre Alegre, el marqués de Castillejos, el barón del Sacro Imperio Germánico, Babil de Areyzaga y Joseph Bucareli y Ursua, marqués de Villahermoso.

De todos modos era una minoría frente a la masa que seguía entusiasmada la predicación de fray Diego de Cádiz que representa la oposición al siglo de las luces y de la Ilustración. Como hombre de acción fue uno de los más destacados a fines del siglo XVIII. Obtuvo la supresión de todos los teatros que funcionaban en Andalucía, excepto el de su ciudad natal. Había logrado del Ayuntamiento de Sevilla la firma de una carta de Hermandad que ligaba los asuntos de la ciudad a los dictámenes de la Orden Capuchina. Como hemos dicho, la masa seguía siendo más accesible a su predicación que a las novedades ideológicas. Para Herrero, es «un hombre sencillo, víctima de una pésima educación y carente de cultura histórica y filosófica».

Un poco extraña, ¿irlandesa?, resulta la postura de O'Reilly, que tuvo una intervención muy curiosa en la misión que dió en el Puerto de Santa María el año 1780 fray Diego de Cádiz (véase Apéndice II).

En el extremo opuesto tendríamos que colocar a José Cadalso, que no olvida sus antecedentes de Zamudio. Un tío figura en Cádiz de la Bascongada, Diego, a quien el sobrino describe como muy rico y feliz, y Juan M.^a, primo suyo. No sabemos la relación con Ignacio, que también era socio. Cadalso, con muchos viajes por Europa, conocimiento de lenguas, observador y vigía atento, es a un tiempo crítico y apolo-gista. De las obras en prosa, la primera en ver la luz fue *Los eruditos a la violeta* (1772), una hilarante sátira de la educación superficial con que los petrimetros de la época pretendían pasar por sabios. No hemos podido confirmar lo que con un poco de guasa habla de los caballeritos de Azcoitia.

De todos modos, entre los socios gaditanos más significados hay que contar con el marino alavés Ignacio de Alava, con Cosme Damián de Churruga, Agustín de Idiáquez y Borja (jefe de escuadra de la Real Armada), el marino Joseph Domingo de Mazarredo y Cortazar. Entre hombres de ciencia, con Vicente Tofino de San Miguel, marino, as-

432 trónomo y cartógrafo, autor de varias obras importantes, así como con el notable geógrafo y matemático, marinero y sabio español, nacido en Madrid, Antonio de Ulloa; los antepasados de Veá-Murguía, que más tarde en Cádiz iban a crear los astilleros de su nombre, sin olvidar a Santiago de Zuloaga, autor de *Tratado de Maniobras Navales*, el primer libro de este género de los escritos en España, que sirvió de texto durante muchos años para la enseñanza de los guardias marinas. Se publicó en 1765.

Más tarde hablaremos de contadores de socios en América y que antes habían sido socios en Cádiz.

En la *Guía de forasteros* para el año 1821 (pág. 174) de la Sociedad Económica de Amigos del País se dice que se restableció esta corporación patriótica el 13 de marzo de 1817, consiguiente al Real Decreto de 9 de junio de 1815 y aprobación de los estatutos que la rigen. Entre los señores socios de número aparecen Veá-Murguía, José Joaquín de Aguirre, Bernardo de Elizalde, Pedro Ruiz de Loizaga, Pedro Juan de Zulueta, Juan Antonio de Uriarte, José Dionisio de Ugarte y Alejo Sagastuy (pág. 66).

La proyección a América desde Sevilla y Cádiz

Siendo el tema del Congreso «La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y América», tenemos que hacer una breve referencia a ello, sin entrar en el terreno de los socios en Nueva España, virreinato del Perú, La Habana, Santo Domingo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Caracas y otras ciudades de Colombia, Bolivia, Guatemala, etc.

Es indudable la importancia de Cádiz como puerto americano, aunque por esos años dejara de tener el monopolio. De allí habían de salir más tarde con la *Enciclopedia* francesa los navíos de la Ilustración. Intenso tráfico de hombres y de ideas, que culminará en las Cortes Constituyentes.

Observamos más viajeros con idas o regresos de Cádiz que de Sevilla. En la primera hemos contabilizado dieciséis¹⁹ y en Sevilla, solamente cuatro²⁰. Martínez Salazar describe en biografías —algunas largas, otras más breves y sucintas— cerca de sesenta socios alaveses de la Bascongada en América y Filipinas²¹.

Como leemos en *Amerikanuak*, no hay duda que «la fuente principal de apoyo estuvo en los vascos ricos e influyentes que se hallaban en América». Convendría insistir en la importancia de la aportación económica de los vascos americanos en la financiación de la Bascongada. En 1744 se trató de una junta de la inversión de caudales que han venido de las Indias y todos los amigos comprendieron que son de mucha importancia. Por junio de 1774 se recibían en San Sebastián 8.078 pesos fuertes, que reducidos a reales importaron 163.199 reales de vellón destinados a los fondos de la Sociedad. Carta enviada por Juan José de Eguino, vicerrecaudador de la Sociedad en Cádiz (1772-1780).

En los *Extractos* de 1777 se indica que Martín de Burualde, que fue en Cádiz consiliario del Comercio de España, en compañía de Viana y Ambrosio de Meabe habían distribuido una carta invitatoria entre los paisanos de Nueva España en beneficio de la Sociedad.

Rebasaría el marco de esta comunicación hablar de socios vascos que pasaron de Cádiz a América y fueron allí propagandistas de las ideas y se empeñaron en la captación de nuevos socios, sea un sobrino de Tomás Ruiz de Apodaca, Antonio de Apodaca y Ortiz de Zárate, nombrado gobernador de las islas Marianas y que ya en 1777 era miembro benemérito de la RSBAP de los Retegui.

No queremos terminar sin apuntar que de los 429 estudiantes que asistieron al Seminario de Bergara entre 1775 y 1794 procedían de Andalucía (principalmente de Cádiz y Sevilla) 54 estudiantes²². Ello es muestra de admiración al Norte en Andalucía, como mucho más tarde había de ser la Universidad de Deusto, centro de formación de la elite andaluza, o al menos de hijos de terratenientes. Fue esa semilla de la Bascongada que dio fruto tanto en la Península como en América.

NOTAS

1. *Cartas Marruecas*, carta XVI, pág. 77. Ensayo. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Editoriales Andaluzas Unidas, S.A., Sevilla, 1986.
2. En *Noticia, origen... de la Real Congregación de naturales y oriundos de las tres Provincias Vascongadas establecidas bajo la advocación del glorioso San Ignacio de Loyola*, Madrid, 1896. No es cierto que hasta la época de 1765, la aportación realizada por los vascos implicados en la empresa colonial vasca se hacía a través de redes personales y familiares, como leemos en *Amerikanuak*, pág. 138. La Congregación de Madrid tuvo sus comisionados en América y sabemos que las Diputaciones de las tres provincias vascas hicieron un donativo, cada una, de 1.000 pesos, el año 1743.
3. El *Mercurio* y *La Gaceta* incorporados afectivamente a la Corona en 1756 y 1762 se transformaron en verdaderos periódicos oficiales, censurados, administrados y orientados ideológicamente por el Estado.
4. En *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Ariel Historia, reimposición en 1981, 494.
5. Véase esta documentación en BRSBAP, año XXXVII, cuadernos 1.º y 2.º, San Sebastián, 1981. págs. 311-313. También en «Presencia vasca en Sevilla durante el siglo XVIII (1698-1785)» en la misma revista, año XXXVII, cuadernos 3.º y 4.º, San Sebastián, 1981. págs. 456-457.
6. Véase en *La nobleza titulada...*, en Juan Vidal Abarca y López, páginas 517-518.
7. «Discurso Filosófico Moral La Mujer», en RIEV, 22, págs. 450 y sigs.
8. La copia de la carta del marqués de Obieco y el marqués de Montehermoso lleva la fecha en Madrid del 15 de abril de 1776 y la respuesta dada por los mayordomos de la Congregación en Sevilla es del 19 de octubre de 1775. Firman Domingo de Iruortua, Antonio de Landa y el secretario, Miguel de Cendoya.
9. *Op. cit.*, pág. 491.
10. «El proyecto ilustrado en la Baja Andalucía: el entorno de Cadalso», M. Ruiz Lagos, pág. 28, en *Cadalso II*, Diputación de Cádiz, 1983. Citado de Descola.
11. En AHN Consulados, leg. 5477, Ed. F. Aguilar Piñal. Puede leerse con provecho del mismo autor *La Sevilla de Olavide*, Sevilla, 1966. Sobre Bruna y Ahumada véase la biografía de Romero Murube.
12. En el Archivo Municipal de Sevilla.
13. Son los siguientes: Arozarena, Joseph de, en Sevilla, 1777-1783 y vista de la Real Aduana de Cádiz, en 1784-1790; Bucareli y Ursua, Joseph de, marqués de Vallehermoso, en Sevilla, 1775-1784 y en Cádiz en 1785; el marqués de los Castillejos, en Cádiz, 1772-1773. En Sevilla y Cádiz 1777-1792; Meabe, Santiago, en Cádiz, 1772-1779; en Sevilla, 1780-1793; Salaverria, Joseph, en Sevilla, 1773; en Cádiz, 1783-1785; Villanueva, Juan Ignacio de, presbítero en Sevilla, 1774-1779 y en Cádiz, 1782-1787.
14. En *Amerikanuak*, pág. 144.
15. Sigue Rosa M.^a Agudo en «Cartas de Pedro Jacinto de Alava al conde de

Peñaflores (1765-1784) en *l Seminario de Historia de la RSBAP*, San Sebastián, 1986: «La dificultad está en que si al mismo tiempo no se le envía patente de Socio, acaso lo sentirá y si se le quiere enviar no encuentro ninguna que le venga, porque la de Benemérito no es razón sin que se tenga su consentimiento y la de Mérito no me parece bastante condecorada para él. Reflexiona tú y resuelve teniendo presente lo que nos importa ese sujeto y también la fineza con que se manifiesta hacia la Sociedad» (442).

16. En *Amerikanuak*, pág. 143, nota del traductor.
17. *Op. cit.*, pág. 491.
18. *Cartas de España*, Ed. A. Garnica, Madrid, 1972, pág. 45.
19. Son: Aguirre Burualde, en Cádiz, 1771; en América de 1772-1773 y después consiliario del Comercio en España en 1777, falleciendo en Cádiz en 1789. Alsasua, Bartolomé, en Cádiz, 1771-1773; en Jalapa de Nueva España en 1777-1786 y después en Cádiz, 1787-1793. Amézaga, Matías Ochoa de, en Jalapa de la Nueva España en 1771-1773, en Cádiz 1773-1782 y en México, de 1783 a 1787, en que fallece. Arriaga, Antonio de, en México en 1773-1786 y al año siguiente, 1787 hasta 1793 en Cádiz. Asteguieta, Justo Pastor de, en Manila, 1777-1783. Comisionado y recaudador de la Sociedad en Cádiz, 1787. El marqués de Casa Enrile, en La Habana, 1783-1785 y en Cádiz, 1786. Eguino, Juan de, en Cádiz 1771, vicerrecaudador de la Sociedad hasta 1780. En Lima, 1785-1793. Elejaburu, Joseph M.^a de, en Cádiz, 1777-1786; en Guadalajara de Nueva España de 1787 a 1793. Fernández Vallejo, Miguel, en Cádiz, 1777-1786, y después en la provincia de Guadalajara, 1787-1792. Huici, Roque de, en Cádiz, en Lima y después en Santiago de Chile. Garmendia, Joseph, en Cádiz, 1781-1783 y en México 1784-1793. Losica, Juan Antonio, en Buenos Aires, 1773-1778, en Cádiz, 1779-1781. Mazarredo y Cortazar, Joseph Domingo, alférez de navío de la Real Armada, en Cartagena, China y Cádiz. Mendieta, Pablo Simón, en Potosí, 1777-1779, y contador de la Aduana en Cádiz, 1780-1793. Ruiz de Gaona, Pablo Antonio, en Buenos Aires, 1771-1786, en Cádiz, 1787-1793, y Torre, Santiago Antonio de, en Cartagena de Indias, 1773-1781, vista de Aduana en Cádiz, 1792-1793.
20. Entre Sevilla y América: Alava, José Manuel, en Sevilla en 1766 y en Puebla de los Angeles en 1789 hasta 1793; Benitua, Joseph, en México 1773-1787, y en Sevilla, 1788-1793; Galindez, Francisco Javier, en Sevilla, 1773, y en México, 1778; Portillo, Juan Antonio, en México, 1773-1788, y en Sevilla, 1789-1793; Ulacia y Aguirre, Joseph de, en Cádiz.
21. En *Presencia alavesa en América y Filipinas*, Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1988. Así, en México: Acha y Urruchi, Tomás Domingo; Arangoyti Peña, Domingo; Arechavala, Baltasar, y Leal de Ibarra, Severino; Eguiluz, Domingo; Ibarrola, Tomás Ramón; Landa, Joaquín; Otaola, Valentín; Sagazurieta y García, Ambrosio; Yermo y Ortiz, Juan Antonio, y Zulueta, Manuel Domingo. En Filipinas: Astaguieta y Díaz de Sarralde, Justo Pastor; Asteguieta e Iñiguez de Echávarri, Pedro Lamberto; Apodaca y Ortiz de Zárate, Antonio; Cerain, Felipe; Díaz de Durana y Ruiz de Trocóniz, Francisco, y Pérez de Anda y Esquivel, Gregorio. En Nueva España: Ibarrola Mendieta, José Melchor; Laisaca, Antonio; Mendiivil, Francisco Antonio; Mendieta, Lope; Mendieta y Alday, Domingo; Ortiz de Zárate, Mateo, y Ruiz de Montoya, Pantaleón. En La Habana: Armona y Murga, José Antonio; Orue y Gómez de Gorbea, Sániz de Laguardia y Espinosa. En Venezuela: Asteguieta y Sarralde, José Bernardo, y Basabilbaso, José. En Buenos Aires: Ruiz de Gaona, Pablo Antonio, y Veamurguía, Domingo Antonio. En Perú: Acha y Urruchi, Domingo Millán. En Puebla de los Angeles: Martínez de Mendiivil, Santiago, y Mendiivil, José. En Potosí: Mendieta, Pedro. En Cartagena de Indias: Eguino, Francisco Javier. En Guadalajara: Martínez de Arriba, José.
22. En *Amerikanuak*, pág. 143.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR PIÑAL, F.: *Historia de Sevilla. Siglo XVIII*.
 — *La Sevilla de Olavide*.
 — «La Sociedad Económica de Sevilla en el siglo XVIII, ante el problema docente», en *Temas sevillanos*, Madrid, 1972.
- BLANCO, J. M.: *Cartas de España*, ed., de A. Garnica, Madrid, 1972.
- BEERMAN, E.: «Ascendencia de Antonio de Ulloa y su esposa Francisca Ramírez de Laredo», en *Archivo Hispalense*, tomo, LXV, número 200, Sevilla, 1982, págs. 35-49.
- CADALSO, J.: *Dos volúmenes-homenaje*, Diputación de Cádiz, 1983.
 — *Autobiografía. Noches lúgubres*, ed. de Manuel Camarero, Castalia, Madrid, 1988. *Cartas Marruecas*, Ensayo, núm. 70. Biblioteca de la Cultura Andaluza, Sevilla, 1986. *Los eruditos a la violeta*, Anaya, Salamanca.
- CARANDE, R.: «El despotismo ilustrado de los Amigos del País», en *Estudios de Historia de España*, Ariel, 1976, pág. 143.
- CUENCA TORIBIO, J. M.: *Historia de Sevilla, vol V. Del Antiguo al Nuevo Régimen*, 2.ª ed., núm. 51. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1979.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Orto y ocaso de Sevilla*, 3.ª ed. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1981.
 — *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, 1.ª ed., Ariel, 1976. Reimpresión, julio de 1981.
- ESTEVE, X.: «La ilustración», en *Historia del País Vasco. Siglo XVIII*, Universidad de Deusto, 1985, págs. 31-85, Bibliografía básica seleccionada, págs. 85-95.
- GAMERO ROJAS, M.: «Una aportación al estudio de la presencia de vascos y navarros en la Sevilla del siglo XVIII. Su inversión en tierras de 1700 a 1834» en *BRSBAP*, cuadernos 3.º y 4.º; San Sebastián, 1988.
- GARMENDIA ARRUEBARRENA, J.: «Presencia vasca en Sevilla durante el siglo XVIII (1698-1785)», en *BRSBAP*, año XXXVII, cuadernos 3.º y 4.º, San Sebastián, 1981.
 — «Documentos de la Congregación de los Vizcaínos en Sevilla (1788-1811)», en *BRSBAP*, año XXXVIII, cuadernos 1.º y 4.º, San Sebastián, 1982.
 — «La familia de los Ibarburu y los Galdena», en *BRSBAP*, tomo XIII, cuadernos 1.º y 2.º, San Sebastián, 1986, págs. 289-322. «Dueños de navíos y pilotos vascos en la carrera de Indias (1730-1776)», en *BRSBAP*, año XLIII, cuadernos 1.º al 4.º, San Sebastián, 1987, págs. 313-344.

- «Los vascos en algunas guías de Cádiz», en BRSBAP, año XXVI, cuadernos 1.º al 4.º, San Sebastián, 1980, págs. 426-436.
 - «Documentación vasca en los archivos de Sevilla y Cádiz», en *Eusko-Itaskuntza*. Sociedad de Estudios Vascos, *Décimo Congreso de Estudios Vascos. Archivos, Bibliotecas y Museos*, Iruñea, 1987, págs. 207-213.
 - «La cofradía del Stmo. Cristo de la Humildad y Paciencia de los vascos en Cádiz de 1700 en adelante», en BRSBAP, año XXXIV, cuadernos 3.º y 4.º, San Sebastián, 1978. *Vascos en Cádiz (siglos XVII-XVIII)*, San Sebastián, 1986.
 - «Cádiz, los vascos y la carrera de Indias. América y los vascos, 1992». Sociedad de Estudios Vascos, 1990.
 - «Alava en las Congregaciones o hermandades vascas fuera de las provincias», en *La formación de Alava*, 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982). Comunicaciones, vol. 1, Congreso de Estudios Históricos, págs. 403-426.
- GÁRATE OJANGUREN, M.: *La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas*, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1991.
- GLEENDING, N.: *Vida y obra de Cadalso*, Gredos, Madrid, 1963.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, C. A.: «Los Vascos fundadores de la Real Compañía de Comercio y Fábricas de San Fernando de Sevilla», en BRSBAP.
- HEREDIA HERRERA, A.: *Sevilla y los hombres del Comercio (1700-1800)*, Colección Galaxia, Sevilla, 1989.
- HERRERO, J.: *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid, 1971. Guía Rosetty, de Cádiz, 1896, año XIII, editor Gautier, propietario.
- MARTÍNEZ RUIZ, J.: «Catálogo general de individuos de la RSB de los Amigos del País (1765-1793)», en RSBAP, San Sebastián, tomo XII, págs. 15-151.
- «Don Cosme Damián Churruca y Elorsa, amigo del País», en *II Seminario de Compañía de la RSBAP*, San Sebastián, 1988, págs. 101-117.
- MARTÍNEZ SALAZAR, A.: *Presencia alavesa en América y Filipinas*, Diputación Foral de Alava, 1988.
- OLAVIDE, P.: «Informe al Supremo Consejo de Castilla sobre Estudios en Sevilla», AHN, Cons., leg. 5.477. Ed. F. Aguilar Piñal.
- PALACIOS FERNÁNDEZ, E.: «José Cadalso, lección de vizcainía», en *II Seminario de Historia de la RSBAP*, San Sebastián, 1988, págs. 11-29.
- ROMERO MURUBE, J.: *Francisco Bruna y Ahumada*. Sevilla, 1965.
- RUIZ LAGOS, M.: *Ilustrados y reformadores en la Baja Andalucía*, Ed. Nacional, Madrid, 1974.
- «El proyecto ilustrado en la Baja Andalucía: el entorno de Cadalso», en *Cadalso II*, págs. 21-47. Diputación de Cádiz, 1983.
- Relación de Cadalso con Samaniego. Carta particular a Tomás de Iriarte, marzo, 1977. Ed. N. Glendinning, Londres, 1979.
- SILVÁN, L.: «La Real Sociedad Bascongada y Amigos del País y el Real Seminario Patriótico Bascongado de Bergara», en *Historia del País Vasco, siglo XVIII*, Universidad de Deusto, 1985, págs. 175-190.
- SOLÍAS, R.: *El Cádiz de las Cortes. La vida de la ciudad en los años de 1810 al 1813*, 1.ª ed., Madrid, 1958; 2.ª ed., Alianza Editorial, Madrid, 1969.

APENDICE I

Relación y noticias de los socios de Sevilla

DOMINGO JOSEPH AGUERA. Alcaide de la Aduana de Sevilla desde 1773 a 1793. Su hermano Francisco, comerciante vasco, aparece matriculado en el comercio con Indias los años 1736 y 1744 y en juntas y elecciones en el Consulado en 1737, 1739, 1747 y 1750.

CONDE DEL AGUILA. Cargador cosechero, matriculado (se entiende en el Consulado para el comercio con las Indias) en 1744 y en ese mismo año figura en reuniones y elecciones del Consulado. Asiduo a las tertulias de Olavide en el Alcázar, muy probablemente unos de los hombres que mejor conoció la problemática andaluza en ese momento de crisis histórica. Muy relacionado con los vascos, como el capitán Molviedro, Uriortua, Vivero. Poseedor de una valiosa biblioteca (fondos), hoy en el Archivo Municipal de Sevilla. En el café de San Fernando, abierto en 1758, se fraguó el alboroto que terminó con el asesinato del Asistente, conde del Aguila, a raíz del levantamiento contra los franceses. El asesinato del conde del Aguila tuvo lugar el 27 de mayo de 1808, al día siguiente al levantamiento popular de Sevilla. Fue asesinado en la prisión de Nobles, situada en la desaparecida Puerta de Triana. (Véanse más noticias en Juan Vidal Abarca y López, «La nobleza titulada en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País», *II Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, San Sebastián, 1988, págs. 431-452.)

ANTONIO DE AGUIRRE. Ministro de la Junta de Comercio y Moneda y director de la Real Compañía de San Fernando de Sevilla. Asistió regularmente a las reuniones ordinarias y a las elecciones consulares. Fue diputado los años 1765 y 1766. Como comerciante de reventa también vendía hierro. Vendió en 1776 la hacienda Santa Eufemia, de 38,64 hectáreas, en Tomares, por 691.350 reales de vellón. Era uno de los cargadores hacendados y comerciantes al por mayor con nivel de ingresos más elevado. Miembro de la Congregación de Vizcaínos y diputado los años 1761-1770 y 1775. En 1770, mayordomo. El año 1766 había tenido que hipotecar la citada finca por no poder pagar 79.500 reales que le había prestado la citada Congregación. Miembro de la Real Sociedad Patriótica Sevillana de Amigos del País, fundada en 1773. Se habla de otro del mismo nombre, llamado *el menor*. Guipuzcoano perteneciente a la Congregación de Vizcaínos en 1718, 1740, 1745, 1747, 1748, 1749, 1751 y 1753, este año secretario, Los años 1757, 1759 de diputado hasta 1765. Mayordomo en 1768 hasta 1771, en que figura como diputado. Cosechero durante 25 años.

Figura también Antonio Ignacio, presbítero, y hay un acuerdo en la Congregación de Vizcaínos en 1755 para que se imprima su sermón del día de San Juan Bautista.

IGNACIO LUIS DE AGUIRRE. Colegial mayor de San Bartolomé, ministro de la Real Audiencia de Sevilla. Comerciante, diputado del común. Figura en la clase de comerciantes al por mayor. Mayordomo en la Congregación de Vizcaínos en 1783 y diputado en 1785. Figura un dictamen para mejorar el tráfico marítimo el año 1787 (en AGI, Consulados, leg. 73). Censor de la Real Sociedad Patriótica de Sevilla, del Consejo de S. M. y su oidor en la Real Audiencia. Autor de *Utilidades de las Sociedades Económicas y ocupaciones en que deben emplearse*. Véase en *Memorias de la Real Sociedad Patriótica de Sevilla*, núm. 1. (Imprenta de Vázquez. Hidalgo y Cía., Sevilla, 1779). También en el mismo se habla de Juan Manuel de Uriortua, de un estudio sobre un batán para la fábrica de paños. Ignacio, político alavés, nacido el 18 de noviembre de 1738 en Vitoria. Ocupa los cargos de ministro de la Real Audiencia de Sevilla, presidente de la Chancillería de Valladolid y consejero de Castilla. Muere en Vitoria el 23 de abril de 1797 a los 59 años. Su cuerpo se halla sepultado en la iglesia de Zurbano (Alava).

MANUEL AGUIRRE BASAGUREN. Tesorero de la Santa Inquisición en Sevilla, años 1773-1793.

IGNACIO DE AGUIRRE Y SARASUA. Comerciante, matriculado en 1768 y en cargos directivos del Consulado en 1772-1774, 1780-1782. Cargador comerciante al por mayor. Asiste a las juntas y elecciones los años 1754, 1768, 1772, 1780 y 1783. De la Congregación de Vizcaínos en 1766, 1768, 1775, 1779 en que es diputado y en 1781-1785 censor de la Real Sociedad Patriótica. En 1779 adquirió una haza de tierra calma en Gines por 1252.362 reales. Juan Miguel de Aguirre Sarasua, hermano, era escribano de Bergara. En la invasión francesa fue saqueada y robada su casa.

DOMINGO DE AGUIRRE Y ZARACONDEGUI. En Sevilla, 1772. Fallece en diciembre de 1772. Hay otros Aguirre, como Domingo, matriculado en 1732, cargador por menor y que asiste a las elecciones del Consulado en 1754, 1768, 1772. De la Congregación de Vizcaínos. Diputado los años 1761 y 1767.

JOSÉ MANUEL DE ALAVA. Teniente del Regimiento de Infantería de Sevilla, año 1766. Ayudante mayor, capitán en 1771-1772, teniente coronel en 1784-1788. Después coronel del Regimiento en Puebla de Los Angeles desde 1789 hasta 1793.

P. ALBA, Mtro. fray Antonio, de la orden de San Agustín, catedrático en Salamanca y en Sevilla en 1780.

FRANCISCO IGNACIO DE ALZAGA Y ORBEGOZO. Natural de Azpeitia (Guipúzcoa). En la Congregación de Vizcaínos los años 1753, 1755, 1757 y 1773. Quizá hermanos, Antonio, caballero de Calatrava, figura como mayordomo los años 1702, 1704, 1706 y 1708 y fallece en 1712.

440 Otro del mismo apellido, Mateo Ramón, figura en la Congregación de Vizcaínos en 1762.

MARCOS DE ANDUEZA, en Sevilla, 1776-1793.

BALTASAR DE ARECHAVALA, en Sevilla los años 1773-1777 y en México los años 1778-1788 y fallece en 1789. Hay otro Arechavala, Francisco Ignacio en la cofradía vasca de Cádiz en 1800-1828, falleciendo en 1783.

MANUEL DE ARECHAGA, en Sevilla socio de la Bascongada en 1773-1793.

PEDRO ALCÁNTARA DE ARMONA. Administrador de las rentas provinciales y del reino de Sevilla en 1772-1778, falleciendo en 1779. Figuran en la Bascongada otros Armona, como Joseph Antonio, del Consejo de Hacienda, director general de Correos y rentas de la isla de Cuba, en La Habana, comisionado de la Sociedad en 1774. Corregidor de Madrid, falleciendo en 1792. Armona y Balsa, Pedro Joseph figura en la cofradía de Cádiz en 1779. Y Matías como sargento mayor del Regimiento de la Corona en México el año 1773, coronel de infantería en México los años 1779-1783, en Cádiz en 1784-1786 y después en La Habana los años 1788-1793.

JOSEPH DE AROZARENA. En Sevilla en 1777-1783. Vista de la Real Aduana en Cádiz en 1784-1790. Sin duda, hijo de José Gabriel (1680) (véase AGI, Consulados, leg. 437).

JOSEPH DE ARRATE OLAIZOLA. Prebistero, prebendado de la iglesia catedral de Sevilla, años 1772-1793. En 1782 vendió la hacienda San Antonio en La Rinconada (Sevilla) por 505.250 reales. Socio de la Congregación de Vizcaínos y de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Del mismo apellido, Martín aparece en la cofradía de Cádiz en 1717. Matriculado en 1724.

AGUSTÍN AYESTARÁN Y LANDA. Socio de la Bascongada, años 1772-1793. Natural de Villafranca de Oria u Ordizia, nacido el 7 de septiembre de 1738. Vino a Sevilla al amparo de unos tíos acomodados, los Landa. Estudió en la Universidad Literaria, donde se doctoró en Derecho civil y canónico. En 1769 obtuvo una media ración en la catedral y tres años más tarde, el 29 de noviembre de 1772, fue consagrado obispo auxiliar de Sevilla con el título de Betra. La ceremonia se celebró en el Puerto de Santa María. En marzo de 1773 obtuvo la ración entera y en 1777 la canonjía. Sirvió también de obispo auxiliar a los arzobispos Delgado y Venegas, del que fue gobernador en sus largas ausencias y de Marcos Llanes. Promovido a la diócesis de Córdoba el 27 de junio de 1796, murió allí el 20 de marzo de 1805. Pertenecía a la Congregación de Vizcaínos desde 1762. Fue también miembro de la Real Sociedad Patriótica Sevilla de Amigos del País. Figura como canónigo en 1769. Sus abuelos paternos, de Lazcano y de Villafranca. Primeros bisabuelos paternos, Martín Ayestarán de Zaldibia (Guipúzcoa) y Francisco de Iztueta, de Lazcano, ambos vecinos de Lazcano. Segundos bisabuelos paternos, de Legorreta y Vi-

llafranca. En las informaciones como testigo figura el marqués de Valmediano. Su hermana, María Josefa, vecina de Sevilla y residente en Córdoba, en 1797 vendió una haza de tierra en La Algaba (Sevilla) e hizo tres ventas en 1799. Existe documentación en Consulados, leg. 1252.

FRANCISCO DE BARREDA VENAVIDES. Comerciante al por mayor. Matriculado en 1770. Cargo directivo en 1772-1774. Cargador comerciante al por mayor. Figura en las elecciones y juntas consulares los años 1772, 1780, 1783. Natural de Arequipa. Figura en la Congregación de Vizcaínos en 1769 y donó a la misma la reliquia de San Ignacio. Fue tesorero de la Real Sociedad Patriótica de 1775 a 1778. Autor sin duda de «El aritmético inferior, especulativo y práctico, dispuesto a la enseñanza de los colegiales del Real Seminario de San Telmo, extramuros de la ciudad de Sevilla. Por D..., colegial que fue de dicho Real Seminario Piloto principal, examinado de la carrera de Indias. Capitular de la Universidad de Mareantes, y Maestro de la facultad de Náutica, y demás que se enseña en dicho Real Colegio...» Sevilla, Imprenta de Manuel Nicolás Vázquez, 1770, 16 × 10 cm 8 h. y 368 págs. Pergamino (valorado en 30.000 pts.).

Idem: El marinero instruido en el arte de navegar especulativo y práctico, que para la enseñanza de los Colegiales del Real Seminario de San Telmo, dispuso D..., colegial que fue en él, y actual maestro de la expresada facultad... Sevilla. En la oficina de Vázquez, Hidalgo y Compañía, 1786. 15,5 × 10,5 cm, 1 lám., 3 h., 336 págs. 41 h y 7 láms. plegadas con 48 figuras. Plena piel con lomera cuajada (valorado en 35.000 pts.).

JOSEPH DE BENITUA. Aparece en México, años 1773-1787, y en Sevilla, 1788-1793. Otro, Juan Martín, en 1759 era comisionado en Madrid para la cobranza de los juros que tenía la capilla de la Congregación de Vizcaínos. También Pablo Benitua y Lamariano es comisionado el año 1751 para el aprecio de las tierras que en la cañada de Estepilla en el Saucejo (Osuna) tenía la Capilla de los Vizcaínos. Figura los años 1763, 1767, 1768 y 1771.

PEDRO BERNAL SÁNCHEZ MANUEL. Inquisidor en Sevilla, años 1788-1793.

JOSEPH DE BUCARELI Y URSUA. Marqués de Vallehermoso. Figura en Sevilla los años 1775-1784 y en Cádiz, donde falleció en 1785. Hay otro Joseph Bucareli y Ursua que en 1780-1781 es capitán del Regimiento de la Romana de Su Santidad, hijo de Juan de Bucareli, cautivo en Argel como su hermano Pedro Francisco. Se les dieron 400 ducados, 200 a cada uno por su rescate. Con los mismos apellidos, Francisco de Paula, virrey de Navarra, que acreditó su genealogía como descendiente de los Ursuas de Arizcún en Baztán. Nacido en Sevilla, desempeñó su cargo desde 1773 hasta 1780, en que muere. Había sido antes capitán general del Río de la Plata y Buenos Aires (1766), cargo en el que fracasó.

MANUEL DE BUTRÓN. En Sevilla, 1776-1793.

442 JOSEPH ANTONIO CABEZÓN. Director de la Real Compañía de San Fernando. Miembro de la Bascongada en Sevilla de 1775 a 1793. Matriculado en 1738 y 1744. Cargo directivo en 1747-1749. Cargador, comerciante con lencería, es comerciante al por mayor. Asiste a las elecciones consulares los años 1739, 1741 y 1755 hasta 1780.

MARQUÉS DE CALTOXAR. Socio de la Bascongada desde 1785 hasta 1793. Noticias en Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, págs. 468-469.

ANTONIO CARQUET. En Sevilla, 1783-1793.

CASA GALINDO (conde de). Miembro de la Bascongada desde 1773 hasta 1778, en que fallece, siendo maestre de caballería. Véase Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*

MIGUEL DE CENDOYA. Comerciante guipuzcoano, matriculado en 1768. Cargos directivos en 1772-1774 y 1780-1782. Cargador comerciante al por mayor. Aparece por lo menos durante 17 años y en las elecciones consulares los años 1772, 1775, 1780 y 1783. Figura en la clase de comerciantes al por mayor. Fue secretario, mayordomo de la Congregación en 1778 y 1779. En 1778, procedentes de Lima llegaron 2.800 pesos. Carta enviada por Miguel de Cendoya al marqués de Narros, Sevilla, julio de 1778 (Archivo de la Diputación Foral de Alava, Fondo Prestamero, Epistolario). Hay documentación sobre él en la sección de Ultramar, leg. 955 (años 1797-1805). Vicerrecaudador de la Bascongada en Sevilla los años 1772-1793. Figura Antonio de Condeña, en Sevilla como guipuzcoano en 1777 como socio de la Congregación de Vizcaínos. Y también Lorenza, vecina de Plascencia de las Armas (Guipúzcoa), a la que se dieron de dote 1.500 reales del Patronato de Pedro de Avendaño.

CARLOS M.^a DEL CORRAL. Teniente de fragata de la Real Armada. Puede ser el hijo de Juan del Corral y de Araujo, a los que se les debía en 1742 la cantidad de 514.000 reales de los gastos hechos en las jornadas regias.

JOAQUIN JAVIER FURUNDARENA. Socio de la Bascongada en 1775-1793.

FRANCISCO JAVIER GALÍNDEZ. En Sevilla el año 1773 y en México en 1778, año en que falleció.

MATEO DE GARAY. En Sevilla 1773, socio de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País.

MATÍAS GARAY. En el mismo tiempo y también socio de la Patriótica de Sevilla.

ANTONIO DE GRACIA FUERTES. Oficial de la contaduría de Almajarife en 1778 y oficial de la Real Aduana de Sevilla, 1779-1793.

MANUEL GARCÍA DE GAMBOA. Cargador de Indias, matriculado en 1772 y figura en las elecciones del Consulado en 1772. Vizcaíno,

JOSEPH MANUEL GARDAZÁBAL. Manuel Joseph, matriculado en 1764, cargador comerciante al por mayor y figura en las elecciones consulares en 1758, 1762, 1772, 1775, 1780 y 1783. En la clase de comerciantes al por mayor en 1784. Socio en 1773 de la Sociedad Económica de Amigos del País.

JOAQUÍN DE GOYENETA. Socio de la Bascongada en 1772-1793. Familia relacionada con el comercio. Juan Antonio de Goyeneta, caballero de Santiago, casado con María Josefa de Yartuas. Su hijo casó con Isabel Jacobs y Pellaert, miembro de otra familia importante dentro del mundo comercial, los Jacobs, y cuñada del marqués de Sortes. Juan Antonio, matriculado en los años 1724, 1730 y 1744 y figura en los cargos del Consulado en 1732, 1734, 1737 y 1738. En la Congregación de Vizcainos en 1725-26 hasta 1743 en que es diputado; de 1745 a 1753 mayordomo. En 1771 dejó obligación de una misa rezada todos los meses. Hijo de éste es Joaquín, socio de la Bascongada desde 1772 a 1793. Matriculado en la clase de hacendados. Real Cédula, expedida por S. M. para la creación de un consulado marítimo y terrestre, comprensivo de la ciudad de Sevilla y pueblos de su arzobispado, año 1784. Impresa en Sevilla, en la imprenta mayor de la ciudad y de la Real Intendencia (38 folios). El Consulado se había de componer de hacendados, que poseyeran 12.000 pesos sencillos o más, en fincas y heredades fructíferas de mercaderes y comerciantes que tengan igual suma empleada en su giro (véase «Presencia vasca en Sevilla durante el siglo XVIII (1698-1785)», en *RSBAP*, año XXXVII, cuadernos 3.º y 4.º, págs. 479 y 480, San Sebastián, 1981). Era socio de la Económica de Sevilla. Elegido Joaquín de Goyeneta en Cabildo extraordinario como asistente interino (mayo 1814), dúctil y habilidoso, supo adaptarse a las más variadas circunstancias políticas. Leyó ante la multitud expectante la proclama en que se recogían los principios informadores del movimiento realista (véase José Manuel Cuenca Toribio, «Del antiguo al nuevo Régimen», en *Historia de Sevilla*, vol. V., págs. 57-59. También Santiago Monete, *Biografía de Sevilla*, pág. 307). Hay muchos otros Goyenetas: Juan Bautista, que aparece en las elecciones consulares en 1726 y 1729. José Domingo; matriculado en 1730, cargador a Indias, que figura en las elecciones de Consulado en 1735 y 1758. Guipuzcoano, era caballero de Santiago. En la Congregación de Vizcainos en 1728 y 1743. Envío desde las Indias para la Congregación 400 pesos. Domingo, guipuzcoano, caballero de Santiago, mayordomo de la Congregación de Vizcainos en 1775 y veinticuatro de Sevilla. Era capitán y maestro de la fragata *Ntra. Sra. de Begoña y Regla* (alias *la Griega*), que el año de 1721 vino con registro del Puerto de La Habana, y maestro de plata del navío *San Lorenzo*, que en 1734 vino de Cartagena con caudales de S. M. y de particulares. Véase en el *AMUS*, legs. 294 y 299, Francisco, guipuzcoano, diputado de la Congregación de Vizcainos.

LUIS DE IBARBURU. Rica y poderosa fue la familia de los Ibarburu y Galdona, de Motrico, aglutinadora de los intereses comerciales de los vascos de Sevilla y Cádiz. Queda memoria en Sevilla en su casa-palacio,

hoy el Instituto Británico, y su finca situada en el término de Dos Hermanas (Sevilla). Lorenzo era hijo mayor del capitán Domingo e Iturriza, casado en Motrico con Mariana de Galdona e Ibarra. Hermano de éste Andrés, canónigo maestrescuela de la catedral, caballero de Santiago (véase «Vascos en la catedral de Sevilla» en *RSBAP*, año XXXI, cuadernos 1.º y 2.º, San Sebastián, 1983, pág. 403). Antonio Gaztañeta e Iturrizaga le dedicó en 1692 su *Norte de Navegación*. Sobrino de éste e hijo del anterior es Lorenzo Ignacio, poseedor de la casa, caballero de Santiago, gentilhombre de cámara de S. M., alférez mayor del Santo Tribunal de la Inquisición, así como Juan Francisco, caballero de Alcántara, Mariana Rosa, casada con Ramón de Torrezar Legorburu, Andrés también dignidad de maestrescuela como Andrés Félix Ibarburu y Osorio, Joaquín, Juan, Juan Francisco. Todos con títulos y pertenecientes a la Congregación de Vizcaínos, donde ostentaron cargos. Ignacio de Ibarburu, era socio de la Bascongada en Pátzcuaro de 1783 a 1793. Quien aparece como socio en Sevilla en 1775-1781 es Luis, descendiente de éstos (véase «La familia de los Ibarburu y Galdena», en *RSBAP*, año XIII, cuadernos 1.º y 2.º, San Sebastián, 1986), págs. 289-322. Lorenzo Ignacio tuvo cargos directivos en el Consulado en 1704 a 1729, cargador cosechero y comisario desde 1702 hasta 1724, del que hemos escrito que era alférez mayor y gentilhombre.

MIGUEL DE IBARRA. En Sevilla desde 1773 hasta 1778. Figuran de ese tiempo varios Ibarra: Joaquín Antonio, año 1764, canónigo de la santa iglesia catedral y natural de Bilbao. Padres, Luis de Ibarra y Larrea y María Josefa de Urdanegui y Zubialdea, de Bilbao. Las pruebas fueron hechas en Miraballes. Y Silvestre de Ibarra y Galindo, año 1799, natural de Caracas y aspirante a la canonjía por fallecimiento de Félix de Gorrichategui. Todos sus antepasados entra de Caracas.

FERMÍN JUANIZ DE ECHALAZ. Figura como socio de la Bascongada en Londres, 1775, y en Sevilla los años 1780-1793. Fermín figura como comerciante los años 1780 y 1781. Hay otros del mismo apellido, como José, comerciante cosechero, miembro de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País, y otro de nombre Andrés. No sabemos la vinculación de éstos con Fermín.

ANTONIO DE LANDA. Guipuzcoano, lo más seguro de Albistur (Guipúzcoa), cargador de Indias. Figura en las elecciones del Consulado los años 1750-1772. En la Congregación de Vizcaínos los años 1753-1754. En 1756, 1767 y 1769 como diputado por Guipúzcoa. Mayordomo de 1771 a 1778. Puede ser tío de Agustín de Ayestarán, obispo de Botra. Hay otros Landa como José, cargador en 1724, o Juan Francisco, natural de Albistur, vecino de Cádiz, maestro del navío *San Joseph y Ntra. Sra. de la Granada*, con registro a Cartagena con carga de ropas y frutos. 10 de julio 1743. Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, legs. 294 y 295.

FRANCISCO JAVIER DE LARUMBE. Comisario de guerra de los Reales Ejércitos en Sevilla, 1775-1793.

FRANCISCO RAMÓN DE LARUMBE. Canónigo de Sevilla en 1775-1778,

abad de Alfaro en 1780-1783, obispo de Tudela en 1784-1793. Según documentos del archivo catedralicio de Sevilla, referentes al año 1775, natural de Lumbier (Navarra), era canónigo doctoral antes de Segovia (véase «Vascos en la catedral de Sevilla», pág. 404). Otro Ramón de Larumbe, intendente del ejército, primero en León y después en Extremadura, tomó posesión de la intendencia de Sevilla el 15 de noviembre de 1760. Fue el predecesor inmediato de Olavide y durante su mandato tuvieron lugar acontecimientos de enorme trascendencia para el futuro de la ciudad, como la expulsión de los jesuitas y la restauración de representaciones teatrales. Fue relevado de su cargo en junio de 1767, pero continuó desempeñándolo interinamente hasta la toma de posesión de Olavide el 3 de septiembre. Por decreto de 8 de julio de 1762 los vascos en Sevilla quedaban exentos de servicio militar.

JOAQUÍN LÓPEZ. Socio de la Bascongada, 1773-1793.

RAMÓN LÓPEZ DE LA PALIZA. Socio desde 1786 hasta 1793. Hay otro de nombre Joaquín, originario de Arcentales (Vizcaya).

LUIS MANUEL DE MADARIAGA Y BUCARELI. Dignidad de Santa Iglesia de Sevilla, canónigo y arcediano titular, 1772-1788. Muchos son los Madariaga que figuran como socios de la Bascongada en México y Cádiz. Otros dos canónigos en la catedral hispalense: Miguel Antonio, año 1791, natural de Vergara, probaciones hechas además de en la citada villa, en Anzuola, «residente al presente en Sevilla». Padres: Francisco Ignacio y María Angeles de Oruesagisti, naturales y vecinos de Vergara. Abuelos paternos, de Anzuola y Vergara. El otro, Luis Madariaga Bucareli Ramírez, en 1754. El marqués de las Torres, Andrés de Madariaga y Juan Bautista de Madariaga, conde de Casa Galindo, figuran también como socios de la Económica de Sevilla.

ANTONIO DE MARCOLETA. Guipuzcoano, tesorero del ejército de Andalucía en Sevilla, 1785-1793. En la Congregación de Vizcaínos figura en 1781 Joseph.

JOSEPH MARTÍNEZ DE ELIZALDE. En Sevilla, 1772-1779, superintendente del tabaco, 1780-1783.

SANTIAGO DE MEABE ARZUBIALDE. Cargador comerciante de reventa, comerciante al por mayor. Asiste a las elecciones consulares los años 1768 y 1772. Dieciocho años de secretario de la Congregación de Vizcaínos (1761-1779): diputado en los años 1781-1785 por Vizcaya. Sin duda, hermano de Ambrosio, caballero de Santiago, fundador de las Vizcaínas junto con Aldaco y otros, y que era comisionado de la Bascongada en México, fallecido en 1781. Hay otros Meabe, socios de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, como Felipe y Joaquín, también en las tierras de México (véase J. Ignacio Tellechea, «Socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en México en el siglo XVIII», *II Seminario*, San Sebastián, 1988, págs. 133-157).

EL CONDE DE MONTELIROS. En Sevilla, 1785-1793 (véase *La nobleza titulada...*, págs. 512-513).

JOSEPH DE MURGA. En Sevilla, 1775-1793.

VICENTE DE NUEVAS. Cargador a Indias. Matriculado en 1727 y 1744. Figura en las elecciones los años 1739 a 1744.

PABLO DE OLAVIDE Y JÁUREGUI. Político y escritor español nacido en Lima (Perú), 1725-1802. Fue oidor de la Audiencia de Lima, intendente de los cuatro reinos de Andalucía, en donde trató de reorganizar la enseñanza con su plan general de estudios (1768). Superintendente de las colonias de Sierra Morena, fundó en ella 13 poblaciones. Por sus ideas exaltadas fue procesado y condenado a ocho años de destierro, huyendo a Francia, en donde fue muy bien acogido por los enciclopedistas revolucionarios. Se le permitió volver a España y le fueron restituidos sus bienes. Se retiró a Andalucía, donde murió. Socio de la Bascongada de la Habana en 1773. En Sevilla, socio desde 1771 hasta 1777. Llegó a Cádiz en el navío *Ntra. Sra. del Coro*, de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, el 22-VI-1752.

JUAN LUIS DE OLAZÁBAL. En Sevilla, 1774. Aparece entre los socios muertos desde el mes de diciembre 1773-1774. Apellido que cubre con su presencia casi todo el siglo XVIII. Vascos afincados en Sevilla y que se dedican por entero al comercio. Pero no los tenemos que confundir como lo hace Heredia Herrera. Martín Antonio era natural de Irún, vecino de Sevilla, maestro de la fragata *San Joseph*, propia de la Real Compañía de San Fernando con registro a Buenos Aires el 33-III-1764 (AMUS, leg. 296). Figura en la clase de comerciantes al por mayor. Es elector de 1780 a 1782, y forma parte del grupo de comerciantes al por mayor de la primera matrícula del Consulado nuevo. Socio de la Congregación de Vizcaínos. Diputado de ella por Guipúzcoa en 1778, mayordomo en 1781-1785. Hijo de éste es Juan Luis, en la Congregación de Vizcaínos en 1766, y, como su padre, socio también de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País. Sin embargo, Pedro de Olazábal era de Elorrio, casado con Ignacia de Olaizola. Matriculado en 1724 y 1744, que asiste a todas las reuniones de comercio, dejándose oír su voz y raro es el año que no ostenta un puesto representativo o directivo. Es 11 años elector, dos diputado, otros dos cónsul, e incluso es designado diputado extraordinario por Sevilla. En la Congregación de Vizcaínos es diputado en 1724 y mayordomo en 1741-1751. En 1753 alega no poder seguir por achaques y falta de salud. Figura en ella en 1702, 1704, 1706, 1708, 1710, 1716, 1718, 1720, 1722 y 1724 en que es diputado. Hijo de éste es el famoso orador, con muchos sermones impresos, Francisco Olazábal y Olaizola. Abuelos maternos, Joseph de Olaizola e Isasti, caballero de la Orden de Santiago, natural de Rentería, y Angela María, de la misma villa, residentes en ella. Entre los testigos de la información para el canonicato aparecen veinticuatro de Sevilla, Juan Bautista Barraicua y Asua, caballero de Calatrava, Lorenzo Ignacio de Ibarburu la Vieja, caballero de Santiago, gentilhombre de cámara de S. M., Domingo de Mendivil, contador de las alcabalas y censos. Dignidad de la santa iglesia catedral desde 1738 hasta 1785. A Martín Antonio, del que hemos hablado al principio, se le prestaron por parte

de la Congregación de Vizcaínos 75.000 reales con réditos a 3 por 100 al año por tiempo de cuatro años, hipotecando a más de sus bienes la huerta de la Torrecilla en la vega de Triana, suya propia. Hay otros Olazábal en Sevilla, como Manuel, mayordomo de la Congregación en 1781; Isabel de Olazábal y Espila, de Irún, a la que se dieron 100 pesos de la fundación de Juan de Iria, capitán de navío, de Alegría de Oria, en 1783; Juan Antonio Silvestre Olazábal, teniente de navío y comisionado para la inspección de áncoras, Domingo Joseph Olazábal y Aranzate y Joaquín Ventura Olazábal y Murguía, carabinero Real, socios de la Bascongada, y otros de La Habana, Guajauto, etc.

MARTÍN ANTONIO DE OLAZÁBAL. Puede ser el mismo del que hemos hablado, o hijo director de la Real Compañía de San Fernando en Sevilla, 1779-1793.

FRANCISCO DE OVIEDO. En Sevilla, 1778-1793.

MANUEL DE PALACIOS. Socio también de la Económica Sevillana. Figura en la Congregación de Vizcaínos en 1774-1775, diputado en 1777-1778, mayordomo en 1779-1785. Comprador de tierras. Vizcaíno. Hay muchos apellidos Palacios en Sevilla: Joseph Julián, en la Congregación desde 1701 a 1734; Juan, desde 1722-1761 (diputado) como en 1763, 1765, 1769 y 1781. Este diputado por Guipúzcoa en 1761-1765, como Juan Calisto Palacios y Sarabia, presbítero.

JUAN ANTONIO DE PORTILLO. En México, 1773-1788, y en Sevilla, 1789-1793.

MANUEL ROMAÑA. En Sevilla, 1773-1793. En la Congregación, Francisco Javier.

JOSEPH DE SALABERRÍA. Teniente de navío de la Real Armada; en Sevilla, 1773-1780. Figuran también los socios Santos de Salaberría, en México, y Santiago de Salaberría, en Manila, en 1779-1793.

JUAN ANTONIO DE SALINAS. Comerciante. Figura en las elecciones consulares en 1724 con el nombre de Antonio.

PEDRO ANTONIO DE SANTILLÁN. Señor de la Estacada. Del mismo apellido, pero de nombre Gaspar, cargador a Indias, matriculado en 1744, aparece en las elecciones del Consulado los años 1739-1744.

MARQUÉS DE SORTES, JUAN DE MENDOZA (1775-1793). Véase Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, pág. 551.

MARQUÉS DE TORRES. Figura en la Congregación de Vizcaínos. Diputado por Guipúzcoa en 1761. Era cosechero. Luis Madariaga aparece en la Congregación de Vizcaínos en 1753. Madariaga y Sagastizábal, natural de Vergara, matriculado en 1777, y Juan Ignacio, en 1783.

JOSEPH DE ULACIA Y AGUIRRE. En Cádiz, 1772-1773; en Sevilla, 1777-1793. De segundo nombre Mateo. Veintiocho años en el comercio y

448 comerciante al por mayor desde 1753 hasta 1755. Guipuzcoano, secretario de la Congregación de Vizcaínos desde 1757 hasta 1769. Diputado en 1775-1779. En 1778, mayordomo.

LUIS URBINA. Militar coronel del Regimiento de Infantería de Sevilla, 1767. Con muchos cargos y después en Madrid. Del mismo apellido, Juan Manuel, guipuzcoano, en la Congregación de Vizcaínos en 1771-1781, y Manuel, igualmente en la Congregación en 1740-1753.

MATEO DE URETA. En Sevilla, 1789-1793. En la Congregación de Vizcaínos aparece el guipuzcoano, de Zarauz, como secretario en 1753. En Cádiz, en 1724.

ANGEL DE URIARTE. En Cádiz, 1772-1777, y en Sevilla, 1778-1793. En la Congregación y como vizcaíno figura Agustín en los años 1751-1753.

DOMINGO DE URIORTUA. Vecino de Sevilla, matriculado como dueño de la polacra la *Pura y Limpia Concepción*, de bandera y tribulación española, para hacer viaje de registro al puerto de Vera Cruz. San Telmo, extramuros de Sevilla, 12 de noviembre de 1749 (AMUS, legs. 299 y 295) y 12 de septiembre 1749. Socio de la Congregación de Vizcaínos y de la Real Sociedad Patriótica de los Amigos del País. Figura Juan Manuel en la clase de hacendados cosecheros. Fue fundador del nuevo Consulado. Socio de la Económica y de la Congregación de Vizcaínos. Mayordomo en 1771-1777 y diputado por Vizcaya en 1779 y 1785. Procurador mayor en funciones, fue uno de los capitulares que quedaron al mando de la gobernación de la ciudad cuando a causa de la fiebre amarilla en 1800-1801 los poderes locales huyeron cobardemente de la ciudad (Aguilar Piñal, *Historia de Sevilla en el siglo XVIII*, 2.^a, ed. Sevilla, 1982, pág. 114). Comprador de tierras.

DOMINGO ANTONIO DE URRUCHI. Matriculado en 1731, Cargador comerciante al por mayor. Aparece en las elecciones del Consulado desde 1735 hasta 1783. Cuatro veces cónsul y cuatro veces prior. Cargos directivos en 1762-1784. Formó parte de la Sociedad «Molviedro y Compañía», perteneciendo a la Congregación de la Real Sociedad Patriótica. Hay otros, Domingo y José Teodoro, Urruchi, y Joseph de Urruchi y Moyos.

JUAN IGNACIO DE VILLANUEVA. En Sevilla, 1774-1779 y en Cádiz, 1782, muerto en 1786. Hay muchos de este apellido: Diego, en la Congregación de Vizcaínos, 1724; Juan Valentín, en 1745; Juan de Villanueva y Zaldua, matriculado en 1724 y 1744, cargador cosechero y figura en las elecciones del Consulado desde 1724 a 1745. Juan Vicente era diputado en la Congregación por Vizcaya en 1756 y 1759. Veintiocho años en el comercio. Juan Valentín era natural y originario de Castro Urdiales, como oriundo de Vizcaya, diputado de 1753 a 1760. No sabemos qué relación guarda con Joaquín Lorenzo Villanueva, autor del *Catecismo del Estado según los principios de la Religión*, Imprenta Real, Madrid, 1793.

JUAN MANUEL VIVERO Y TUEROS. Natural de Trucíos (Vizcaya) en las Encartaciones, vecino de Cádiz, maestro del navío *San Joseph*, propio de la Compañía de San Fernando de Sevilla con registro a Cartagena y Portobelo, 10 de enero de 1752 (AHUS, legs. 295 y 300). Otorgó testamento en Cádiz en 1752. Figura en la Congregación de Vizcaínos de 1751 a 1759. Secretario, los años 1760-1763. Diputado desde 1767 hasta 1777. Mayordomo, 1778-1780. Diputado de nuevo desde 1781 hasta 1785. Era miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, fundador del Nuevo Consulado de Sevilla y comerciante al por mayor. En 1769 compró tierras calmas y olivar en Dos Hermanas. El testamento en Cádiz, protocolo 5.341 ante Francisco Pacheco y Guzmán el 21-V-1752, folios 186-187. Matriculado en 1751 y figura en las elecciones del Consulado en 1758 y 1772. Muy metido en la vida sevillana, amigo de Jovellanos, figura en un mármol en el palacio San Telmo que dice así: «En el año de 1770 del nacimiento de Ntro. Redentor Jesucristo, felicidad del mundo, siendo Rey Católico de las Españas y emperador de las Indias el Señor Don Carlos III, el Sabio, y Diputados de la Universidad de Mareantes y Real Colegio Seminario del Señor San Telmo, los capitanes, Don Juan Manuel de Vivero, 24 de Sevilla, don Miguel Jacinto Carvallo y Don Francisco José Fernández se hizo toda la obra del pozo alberca y cercado de esta huerta para mayor fomento de los 150 niños huérfanos que en dicho Real Colegio se crían y educan a honra y gloria de Dios y bien común del Estado.» En 1781, celoso capitular, propuso al Cabildo de la ciudad que solicitase el reconocimiento de grados en el Colegio de Santo Tomás para remediar la extrema situación para proveer el suficiente número de sacerdotes para los oficios ministeriales. Archivo Municipal de Sevilla. Hizo presente en 1767 que tenía un Señor San Juan de marfil, propio y adecuado por su tamaño y hermosura para el manifestador de plata.

NORBERTO VERMINGHAN. ¿Donostiarra?

MIGUEL DE ZUBÍA. Figura en la Congregación de Vizcaínos desde 1751 hasta 1785. Comprador de tierra. Socio de la Económica Sevillana, en 1773. Hay otro nombre, Joseph, que figura en la Congregación desde 1778 hasta 1785.

JUAN BAUTISTA DE ZULAICA. En Sevilla, 1771-1793. Figura de la Congregación de Vizcaínos Antonio.

JUAN BAUTISTA ZULOAGA. Guipuzcoano, maestro platero. En la Congregación en 1773. En 1774 se le entregaron 400 pesos; en 1781 se le dieron 7.000 reales a costa del manifestador que hizo, 1783.

APENDICE II

Relación y noticias de los socios de Cádiz

MIGUEL CALIXTO DE ACEDO. Ministro de la Real Audiencia de la Contratación de Cádiz, 1785-1791 (véase en «La nobleza titulada en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País», *II Seminario*, San Sebastián, 1988, pág. 484, hablando del conde de Echauz, I).

GASPAR AGUADO Y ANGULO. En el Puerto de Santa María, 1785-1786; en Cádiz, 1787-1793. Comerciante, natural de Cádiz, matriculado en el comercio con las Indias el año 1756. Perteneciente a la cofradía vasca del Cristo de la Humildad y Paciencia en 1764.

MANUEL AGUIRRE. Contador general de las Salinas, del partido de Cádiz, 1779-1793. No sabemos si se trata de Manuel Antonio, natural de Motrico, matriculado en 1772 y perteneciente a la cofradía en 1790. Hay muchos Aguirre, 21 en total, entre 1750 y 1795, procedentes de Guipúzcoa, Navarra, Zaragoza y Jaén.

PEDRO ANTONIO AGUIRRE. Natural de Astigarraga (Guipúzcoa), matriculado en 1760. En la cofradía del Cristo de la Humildad y Paciencia en 1807. Vivía en la calle de la Torre. Da 40 reales de vellón como donativo en la guerra con Francia en 1809 y figura como comerciante en la *Guía de forasteros* del año 1797.

PEDRO DE AGUIRRE. En la cofradía desde 1773 hasta 1774. Juan y Pedro siguen en Cádiz en 1809 y ofrecen un donativo con motivo de la guerra con Francia el año 1809.

IGNACIO AGUIRRE ARANA. Vicerrecaudador del País en Cádiz, 1779-1793. De Azpeitia, matriculado en 1750. Hay otro de Hernani, matriculado en 1752. Pertenecientes a la cofradía desde 1773 hasta 1790.

MARTÍN ANTONIO AGUIRRE BURUALDE Y LUCETA. Natural de Segura, matriculado en 1764, consillario del Comercio de España en Cádiz, 1772-1773 hasta 1789, en que murió. Las contribuciones de la «diáspora» vasca a las actividades de la Real Bascongada fueron un tema frecuente de los *Extractos*: así en 1777 se indicaba que Viana con la compañía de Ambrosio de Meabe y don Martín de Aguirre Burualde habían distribuido una carta invitatoria entre los paisanos de la Nueva España en beneficio de la Sociedad, con la venia y aprobación del Excmo. don Antonio María de Bucareli y Ursua, virrey y capitán general del reino de México, quien había querido declararse por vicedirector. El día 18 de agosto de 1773 se juntaron hasta 171 socios,

suscribientes en la cantidad de 7 pesos fuertes anuos y además 8.114 pesos de cantidades extraordinarias. *Extractos* (1777: XXX VIII, en *Amerikanuak*, pág. 142).

IGNACIO DE ALAVA. Teniente de navío en Lima, 1773-1781; capitán de fragata y navío en Cádiz, en 1782 y 1783. Marino alavés nacido en Vitoria el 24 de septiembre de 1750. En 1766 entra en la Armada. Interviene en los duros combates en la batalla de Trafalgar. Es comandante general: en 1810, del apostadero de La Habana; en 1812, del departamento de Cádiz. Fallece en Chiclana, en 1817.

BARTOLOMÉ DE ALSASUA. En Cádiz, 1771-1777; en Jalapa de Nueva España, 1777-1786, de nuevo en Cádiz, 1787-1793. Alavés. Pertenece a la cofradía vasca desde 1764. Estado noble en 1783, libros de hidalguía en el Ayuntamiento de Cádiz, LXXIV. Elegido prioste de la cofradía en 1789. Había fallecido antes de 1807. En la misma figura Gaspar en 1791, electo prioste en 1808. Fue director Bartolomé de la Compañía de Seguros según la *Guía de forasteros* de 1797 (véase «Los vascos en algunas Guías de Cádiz», *BRSBAP* año XXXVI, cuadernos 1.º al 4.º, San Sebastián, 1980, págs. 426-436). Hay muchos Alsua en esa época. Antonio José figura en la cofradía en 1792, diputado por Alava. Eduardo, en 1770, José Félix en 1797, diputado por Alava. Bartolomé y su hijo dieron 60 reales como donativo en la guerra con Francia.

MANUEL Y BERNARDO ALVAREZ CAMPANA. Naturales de Veracruz. El primero matriculado en 1783 y el segundo en 1775.

JOSÉ M.^a DE ALZAGA. En Cádiz en 1782.

BARTOLOMÉ DE ALZATE. En 1771-1786. José Antonio y Juan Felipe, los dos en México por los mismos años.

CARLOS FRANCISCO AMELLER. Ayudante mayor de cirujano de la Real Armada en Cádiz, 1791-1793. Figura Carlos Ramón, natural de Cádiz, matriculado en 1802.

IGNACIO DE AMENABAR. En Cádiz, 1775-1788. Figura como corredor en la *Guía de forasteros* de 1797. Sabemos que eran cuatro solteros comerciantes, y seis hermanos sacerdotes. *Francisco Ignacio* había nacido en 1735, matriculado en 1757. Hace testamento en 1756, antes de emprender viaje a Veracruz. Agustín, natural de Azpeitia, vecino de Cádiz, maestro de la fragata *Ntra. Sra. de los Dolores* (alias *la Ventura*), su dueño Juan Bautista de Ustáriz y compañía, de registro a la mar del Sur, en 25 de septiembre de 1763 (AHUS, legs. 296 y 300). Silvestre, vecino de Cádiz, maestre del navío *San Juan Bautista* (alias *el Toscano*), sus dueños Francisco de Aguirre y Francisco de Montes, de registro a Cartagena de Indias, 18 de marzo de 1763 (AHUS, leg. 296), y también su hermano Agustín en el mismo viaje. José se matriculó en 1764 y viajó en la flota de Agustín de Idiáquez. Posiblemente este último era el hermano mayor, ya que los demás le ponen a él como albacea en primer lugar. Aparecen también: Gaspar, entre 1791 y 1805 como regidor electivo de Cádiz, secretario y electo

452 prioste en 1808 y fallecido en Cádiz el 29 de diciembre 1810. Javier Ignacio, en 1773-1794 y director de granos en 1795, 1796 y 1797. En la cofradía vasca, en 1773-1797. Junto con Francisco de Ugarte como diputado de la Nueva Junta de la Cárcel y actual regidor electivo en la *Guía de forasteros* de 1797.

MATÍAS OCHOA DE AMEZAGA. En Jalapa de la Nueva España en 1771-1773; después en Cádiz, 1773-1782, y en México, 1783-1786, falleciendo allí.

MARTÍN DE ARAMENDI. Su viuda se cuenta entre navieros y comerciantes. Fragata Ntra. Sra. de Belén (alias *la Presidenta*). *Guía* de 1797. Joseph Antonio, era natural de Elorrio u Orío, vecino de Motrico, residente en Cádiz, capitán de *San Francisco Xavier* (alias *el Burlando*), con registro al puerto de Campeche y su dueño Nicolás de Berroa, 7 de agosto, 1731 (legs. 291 y 299 del citado archivo).

BABIL DE AREYZAGA. Barón del Sacro Romano Imperio, en Cádiz, 1788-1793. Anotamos Joaquín Areizaga y Bértiz, natural de Arrona (Guipúzcoa), matriculado en 1768. En 1789 es regidor electivo de Cádiz y figura como corredor. En la cofradía vasca de Cádiz figura desde 1778 hasta 1792 (véase Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, págs. 540-541).

JOSEPH DE AROZARENA. Figura en Sevilla, y como vista de la Real Aduana de Cádiz en 1784-1790.

ANTONIO ARRIAGA. En México, 1773-1786; en Cádiz, 1787-1793. Antonio Juan de, era natural de Lezama (Vizcaya), matriculado en 1748. Electo prioste el año 1806, y fallecido en Cádiz en 1810. En la *Guía de forasteros* figura como corredor. Hay otros Arriaga en Cádiz, como Julián, presidente de la Casa de la Contratación de 1763 a 1770. En 1807, regidor electivo, y antes, en 1803, director de granos. Antonio, alavés, electo prioste en 1806 y fallecido en Cádiz en 1810.

JOSEPH DE ARTECONA SALAZAR Y GORBEA. Caballero de Santiago, figura como noble o entre hidalgos. Hay muchos. En la cofradía en 1775. Natural de Gordejuela (Vizcaya). Otorga dos testamentos en Cádiz en 1751, antes de sus viajes a Indias.

CRISTÓBAL ARTECONA Y SALAZAR. En Cádiz, 1773-1778. No figura este nombre, pero sí el de Antonio, perteneciente a la cofradía en 1770.

JUSTO PASTOR ASTEGUIETA. Aparece en Manila, 1777-1783; comisionado de la Sociedad en Manila, 1784-1786; comisionado y vicerrecaudador de la Sociedad en Cádiz en 1787.

PEDRO DE BASOA Y BARRECHE. Natural de Arrancudiaga (Vizcaya), matriculado en 1760. Regidor electivo de Cádiz y diputado del común, en 1774. En la cofradía en 1778-1784. Figura como naviero en la *Guía* de 1797. Véase en BRSBAP, año XXXVI, cuadernos 1.º al 4.º, San Sebastián, 1980, págs. 426-436. En *Hidalguías* en el Archivo Municipal de Cádiz, libro E, año 1776, 137 folios.

FELIPE SANTIAGO BASTERRA. Natural de Ceberio y Orozco. Pertenece a la cofradía en 1778. Félix Basterra figura en la *Guía* de 1797. Hay otros Basterra de Orosio (9) Vizcaya que hacen testamento en 1756, de nombre Juan, y Tomás, del mismo lugar y aparecen embarcados el año 1756 en el mismo barco en el mes de febrero.

FRANCISCO ANTONIO BENITUA IRIARTE Y PAUL. Figura de la cofradía, falleciendo en 1807. Vivía en la plaza de San Antonio, de Cádiz. Hay otros Benitua: Joseph de, en México y después Sevilla; Juan Lorenzo, maestro de Humanidad en Bergara y después en Madrid.

LORENZO DE BERIZTAIN. En el Puerto de Santa María en 1774 y después en Cádiz, 1774-1786. Vecino de Cádiz, capitán de la fragata *Ntra. Sra. del Carmen y las Animas* (alias *el Subceso*), con registro en Buenos Aires y puerto de Veracruz, 8 marzo 1752 (AHUS, legajo 295). También, capitán y piloto del *príncipe Buen Pastor*. Hay abundante documentación en el Archivo de Indias. Otorga dos testamentos en Cádiz en 1752 y 1757. El 1.º, véase protocolo 5.747 ante Juan Antonio Salgado, el 22-V-1752, folios 317-320, y el 2.º, protocolo 2.452 ante Manuel Fernández Suárez, el 19-1757, folios 128-129. Figura como director de la Compañía de Seguro en la *Guía* de 1797. Figura Agustín Javier los años 1798, 1809 y 1811, también de Guetaria (Guipúzcoa). Bien puede ser hijo de Agustín Javier, natural de Guetaria, vecino de Cádiz, maestre de la fragata *San Lorenzo y las Animas*, propia de Lorenzo Beriztain, con registro a Buenos Aires. Justificó ser maestre en 1729 (leg. 297).

JOSEPH DE BUCARELI Y URSUA. Marqués de Vallehermoso. En Sevilla, 1775-1784; en Cádiz, donde fallece en 1785.

DIEGO DE CADALSO. En Cádiz, 1771-1786, falleciendo en 1787. Natural de Zamudio (Vizcaya), matriculado en 1750 y otorga testamento en 1756. Protocolo 4.494 ante Bernardo de la Calle, el 19-XII-1756, fols. 1.315-1.316. Figura en la cofradía de 1773 a 1780. Su sobrino José Cadalso escribirá en *Memorias de los acontecimientos más particulares de mi vida*: «Me dio mi abuelo un padre y 28 tíos, y tras de los cuales la mayor parte han muerto, quedando sólo dos, uno rico y feliz y otro muy triste y pobre». Se trata de Diego, como muy rico y feliz (véase edic. de Manuel Camarero, Clásicos Castalia, vol. 165, Madrid, 1988).

JUAN M.^a DE CADALSO. En Cádiz, 1771-1793. Natural de Zamudio, matriculado en 1771-1793. En la cofradía desde 1776 a 1781. Había fallecido antes de 1808. Figura otro, Ignacio M.^a, en 1760.

ANTONIO PASCUAL CALDERÓN. Figura en la cofradía de Cádiz en 1794.

FRANCISCO DE PAULA CANIVEL. Cirujano mayor de la Armada. Natural de Cádiz, estaba matriculado en 1783.

HIGINIO CARCELÁN Y RODRÍGUEZ. Teniente coronel. En Cádiz, 1784-1793.

454 MARQUÉS DE CASA ALTA. En Cádiz, 1772-1786 (véase Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, pág. 473.)

MARQUÉS DE CASA ENRILE. Primero en La Habana, 1783-1785, y después en Cádiz (véase Javier Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, págs. 474-475.)

FRANCISCO JAVIER CASTAÑO. Tesorero de la Real Audiencia, figura en la cofradía en 1807.

MARQUÉS DE CASTILLEJOS. Fig. en la cofradía como diputado en 1781-1793.

COSME DE CHURRUCA. Nació en Motrico el 27-IX-1761, habiéndose casado con 44 años con María Dolores Ruiz de Apodaca, el año 1805, habiendo durado poco su matrimonio, ya que murió el 21-X-1805, en el combate naval de Trafalgar a bordo del navío *San Juan Nepomuceno*, que mandaba. Teniente de fragata y ayudante de la Compañía de guardias marinas de El Ferrol en 1785-1787, es después teniente de fragata de la Real Armada en su departamento y después capitán. En Cádiz o la Isla de León conocería a María Dolores. Más noticias en el trabajo de J. Martínez Ruiz, citado en la bibliografía.

FRANCISCO DE ECHEVARRÍA Y GARAY. Natural de Elorrio, matriculado en 1756. Figura en la cofradía vasca en 1781. Director de la Compañía de Seguros. Hay un Juan Echevarría y Uría, también de Elorrio, que otorga testamento ante José Antonio Camacho el 17-X-1750, protocolo 4.627, folios 1.085-1.087, y el 6-XII-1752 ante Juan Vicente Mateos, protocolo 3.629, folios 877-878.

JOSEPH DE ECHEA. Natural y vecino de Cádiz, maestre del pingue catalán, nombrado *Sto. Cristo*, en viaje a Cartagena, 25 de enero, 1752 (leg. 296 del mencionado archivo). Matriculado en 1748. Figura en la cofradía. Director de la Compañía de Seguros, según la *Guía* de 1797. Estado noble en 1775. Síndico personero de Cádiz en 1788. Fallece en Cádiz en 1810.

JUAN BAUTISTA DE EGUÍA. En Cádiz, 1777-1788, guarda mayor de los almacenes de Indias según la *Guía de forasteros* de 1797. Hay otro, de nombre Pedro Antonio, director de la Compañía de Seguros, y como comerciante Sebastián.

JUAN DE EGUINO. Vicerrecaudador en Cádiz en 1772-1780, después en Lima. En la cofradía en 1778. Cartas de éste a Juan Joseph de Michelena. Cádiz, junio 1774. Id. al marqués de Narros, Cádiz, agosto 1775. Nota del traductor, pág. 143 de *Amerikanuak*. Hay otro, Miguel Antonio, natural de Hernani (Guipúzcoa), vecino de Cádiz y dueño del navío *Stma. Trinidad* (alias *Santiago*), con registro al puerto de La Habana, 23 agosto 1732 (leg. en AHUS), 299.

JOSEPH M.^a DE ELEJABURU. En Cádiz, 1777-1786, y en Guadalajara de la Nueva España, 1787-1793. Matías parece ser su hermano, canónigo. Figura otro con el nombre de Juan Bautista, regidor en 1821, según la *Guía* de 1797.

MANUEL DE ENCIMA. Natural de Mioño, Cantabria, matriculado en 1764. 455

MIGUEL FERNÁNDEZ VALLEJO. Intendente de la provincia y administrador general de la Aduana, en Cádiz, 1777, en 1780-1786.

JOSEPH ANTONIO FIGUEROA Y ARANCOIS. Natural de La Coruña, matriculado en 1767.

AGUSTÍN DE GANA. Natural de Deusto, matriculado en 1751.

IGNACIO GARCÍA. Médico, en Cádiz, 1788-1793.

JOSEPH GARCÍA GÓMEZ. Ayudante de mayor gen. de la Real Armada en la Isla de León, 1783, teniente de navío y capitán en 1783-1786.

JOSEPH DE GARMENDIA. En Cádiz, 1781-1783; en México, 1784-1793. Como Joseph Francisco, figura en la cofradía en 1800-1819. Quizá hijo. Vivía en casa de Irazoquí.

MIGUEL GASTÓN DE IRIARTE. Jefe de escuadra de la Real Armada en 1775-1778; en la Isla de León en 1785-1791. Se trata del consuegro de Tomás Ruiz de Apodaca, cuyo hijo Juan, el conde de Venadito, se caso con una hija suya. Cartas a Tomás, desde Madrid, 22-IX-1750, de El Ferrol, 3-IV-1753; id., 5-X-1763, id., 10-II-1764. *Consulado*, legs. 397, 401, 404 y 405, respectivamente. Figura en la cofradía vasca de Cádiz.

JUAN DOMINGO GIRONDA. Oficial mayor de la Contaduría de la Aduana de Cádiz.

JUAN GÓMEZ CANAVERAS. En Cádiz, 1775-1793.

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ Y CAÑABERAS. En Cádiz, 1775-1786.

JOSEPH IGNACIO GURUCETA. Natural de Ibarra (Guipúzcoa), matriculado en 1758. En la cofradía en 1785. Estado noble en 1782. Regidor electivo. También en la cofradía los años 1792-1796. Da un donativo en la guerra contra Francia en 1809. Figuran muchos Guruceta en Cádiz. Dámaso y Marcos como comerciantes según la *Guía* de 1797. Manuel de, 1787, fallecido en Cádiz en 1810. Marcos en 1795 era teniente de fragata de la Real Armada, como Roque en ese mismo año.

JOAQUÍN GUTIÉRREZ DE RUBALCABA. Ordenador de Marina y juez de Arribadas en San Sebastián. Intendente de Marina en Cádiz, 1785-1793.

TOMÁS DE HERVIÁS. En el Real Seminario de Vergara en 1779-1784; en Cádiz, 1785-1793.

DOMINGO DE HOYOS. En Cádiz, 1791-1793.

ROQUE DE HUICI. En Cádiz 1777-1779; después en Lima y Santiago de Chile.

456 AGUSTÍN IDIÁQUEZ Y BORJA. De Aramayona (Guipúzcoa), matriculado en 1752. Otorga testamento ante Francisco Castellanos el 13-IX-1758 (Archivo Histórico de Bascongadas). Protocolo 2.181, fs. 152-153.

DOMINGO DE LA IGLESIA E IGLESIAS. En Cádiz, 1785-1787.

JOSEPH IGNACIO INCIARTE Y LARRAÑAGA. Natural de San Sebastián, matriculado en 1781. Figura en la cofradía en 1773. Electo en 1779. Fallece en 1816. En la *Guía* de 1797 aparece entre los comerciantes, como Iñigo y Alonso. Hay otros muchos de este apellido: José Manuel, desde 1797-1812; José Vicente, en 1807 en la cofradía; Juan de León Inciarte y Mendiburu en 1792, y Juan Luis en 1807.

JUAN MARTÍN DE IRIARTE. Muchos los que figuran en Cádiz dentro de la cofradía. Por orden de antigüedad, Martín, de 1698 a 1717, natural de Urdax (Navarra), maestro desde 1688 hasta 1689; Manuel, en 1685; Juan Fermín, capitán, desde 1682 a 1704; Matías Faustino, desde 1688 hasta 1699; Pascual, en 1689-1698; Pedro Martín, en 1778; Juan Carlos, 1780, 1788 y 1802 a 1833, de Navarra; Juan José, desde 1793 hasta 1814 (de Navarra). Miguel, natural de Narvarte, en el valle de Vértiz-Arana (Navarra), vecino de Cádiz, mestre del navío *San Joseph* y *Las Animas* (alias *el Aquiles*), propio de la Srs. Ustáriz y compañía (leg. 297, en el AHUS). Juan Carlos, Francisco y Pedro aparecen como corredores en la *Guía* de 1797. Algunos eran de Segura (Guipúzcoa). Manuel de Iriarte y Larrea, en 1794.

MIGUEL MARTÍN IRIBARREN. Natural de Pamplona, matriculado en 1771. Diputado por Navarra desde 1778 hasta 1805. Figura como corredor en la *Guía* de 1797. Estado noble (libro LX, año 1779, 264 folios, en el Archivo Municipal de Cádiz). Director de granos de 1783 a 1793, síndico personero de 1795 a 1801. Cruz de Carlos III. Hasta diez contamos de este apellido en Cádiz: Juan Miguel, de 1715 hasta 1718; Angel Martín, en 1787, fallecido en enero 1816, secretario de la cofradía desde 1801 hasta 1807; Francisco, en 1801; José María, en 1827; Juan Luis, 1827-1834; Eugenio, en 1829; José Antonio, en 1834, todos navarros.

CRISTÓBAL JAVIER ISTÚRIZ. Regidor electivo en 1783, comerciante en la *Guía* de 1797, noble (libro LXVI de Hidalguías en el Ayuntamiento de Cádiz, año 1780, 240 folios). Francisco Javier figura en la cofradía en 1796, diputado por Navarra, ausente en 1800. Como naviero en la *Guía* de 1797 de las fragatas *San Joseph* (alias *el Jasón*) y *Ntra. Sra. del Camino*. Figuran muchos Istúriz en Cádiz: Tomás de, 1796, diputado por Navarra; Francisco Javier, estado noble; Ignacio y Joaquín, en 1796, todos navarros.

MANUEL FRANCISCO DE JOARISTI. Director de la Compañía de Caracas en Cádiz, 1780-1782; contador de la Compañía de Caracas en Cádiz, 1783-1786.

PEDRO JOSEPH JUNQUERA. Figura en la cofradía en 1792.

JOSEPH DE LA IGLESIA Y CAMACHO. En Cádiz, 1785-1793.

JUAN DE DIOS LANDABURU Y ARGOENA. En Cádiz, 1785-1793; de Durango. Director principal de la Real Compañía Marítima, según la *Guía* de 1797, y naviero. en 1796, síndico personero.

RAFAEL LANDABURU. Natural de. José Joaquín, Juan de Dios y Juan Bautista, comerciantes según la *Guía* de 1797. Joseph Joaquín da un donativo de 20.000 reales en la guerra contra Francia en 1809. El más acaudalado y conocido Matías, comerciante. Otorga tres testamentos en 1751, 1756 y 1757 ante Lorenzo Pisón el 3-III-1752 (protocolo 1.027, fs. 95-114); ante Juan Careaga el 14-II-1754 (protocolo 1.616, fs. 117-136). Síndico personero en 1767. Diputado por Vizcaya en la cofradía en 1773-1786.

MANUEL DE LARRABIEDRA. De Bilbao, matriculado en 1805, era vicerrecaudador de la Sociedad en Cádiz, 1790-1793. En la cofradía en 1787. Hay otros de Llano (Burgos).

DOMINGO DE LARREA Y AMEZ. En Cádiz, diciembre 1771; en Lima, 1772-1793. Perteneciente a la cofradía. Por algo se dice en los libros de la cofradía «ausente».

JOSEPH DE LEA. En Cádiz, 1771-1779.

SANTIAGO DE LEA Y BASAGUREN. Natural de Cádiz, matriculado en 1760, comerciante.

JUAN FRANCISCO LECETA. Natural de Segura (Guipúzcoa), matriculado en 1760. Diputado por Guipúzcoa en la cofradía en 1773 a 1809. Diputado del común (1773). Electo prioste en 1776. En 1778 regidor electivo de Cádiz. Estado noble (libro LXXV, año 1785, 55 folios, en los libros de Hidalguía del Archivo Municipal de Cádiz). Hay otros Leceta en Cádiz: Joaquín de, 1780, y José en el mismo año. José, presbítero en 1825.

JUAN ANTONIO DE LECICA. En Buenos Aires, 1773-1778; en Cádiz, 1779-1781. Con el nombre de Domingo, natural de Guernica en 1750 otorga testamento ante Simón de Arana y Mendiguren el 2-XII-1750 (protocolo 2.518, fs. 321-322). Otro de nombre José ante el mismo escribano y la misma fecha (protocolo 2.549, fs. 329-320).

PEDRO ALCÁNTARA DE LIAÑO. En el Puerto de Santa María, 1782-1793.

TOMÁS DE LINCH. En Cádiz, 1786-1793.

PEDRO JOSEPH LOYO. Diputado en la cofradía en 1773. Reelegido mayordomo en 1775 hasta 1790. Hijo de Andrés ?

SILVESTRE DE LOYZAGA. Natural de Redecilla del Camino (Burgos), matriculado en 1776. Varios los Loyzaga: Matías de, 1630-91; Martín, 1682-1710; Pablo en 1723. Loyzaga y Corcuera en 1794.

FRANCISCO DE LUGO. Capitán de milicias, en Cádiz, 1787-1793.

458 JOSEPH DE LA LLANA. Natural de Castro Urdiales, matriculado en 1761.

JUAN MACHÓN. Vista de la Real Aduana en Cádiz, 1779 a 1793.

JOSEPH ANTONIO MADARIAGA. En Cádiz, de 1788 a 1793, en que fallece.

JOSEPH IGNACIO Y JUAN ANTONIO. Director, el primero, general, de Correos y postas del partido de Cádiz, caballero de Santiago 18 diciembre 1758. Ante Juan Antonio de Montes otorga el testamento (protocolo 2.967, fs. 506-508). Véase «Informaciones genealógicas vascas y tomas de hábito en Cádiz», *BRSBAP*, año XI, cuadernos 3.º-4.º, San Sebastián, págs. 908-911, 1984. Hay otro Juan Ignacio (vizcaíno) que otorga testamento ante Juan Antonio Delgado el 25-VII-1759 (protocolo 5754, fs. 898-901); Juan Felipe, en 1776; Agustín y Simón Francisco, en 1802.

JUAN ANTONIO DE MADARIAGA. Director y administrador general de Correos, en Cádiz, 1772-1779.

FRANCISCO MARTÍ. En Cádiz, 1784-1788.

FRANCISCO MATHEWS.

JOSEPH DOMINGO MAZARREDO Y CORTAZAR. Marino nacido en Madrid (1745-1812). Realizó viajes de armada a Filipinas y China, tomó parte en la expedición de Argel. Se distinguió en el bloqueo de Gibraltar. Hay otro Mazarredo, natural de Bilbao, caballero de Santiago, gentil-hombre de cámara, teniente general de la Armada, capitán general del Departamento de Marina de Cádiz, donde falleció. Relación de los buques de que se compone la armada del Océano al mando de D. Joseph de Mazarredo que ha salido de este puerto de Cádiz el día 12 y 13 de mayo de 1799. La plana mayor estaba compuesta por Mazarredo, Ciriaco de Cevallos, Tomás Ayalde, Joseph Salazar, Juan Vildosola y Claudio Zumelzu.

Cañones	Navíos	Comandantes
112	Mexicano	Capitán Joseph Gardoqui
74	Conquistador	Capitán Cosme Churruca
id.	Asís	Brigadier José Lorenzo Goicoechea
id.	San Juan Nepomuceno	Capitán Francisco Mondragón
id.	Bahama	Capitán Joseph Aramburu (entre 17)

En la fragata *Perla* (con 36 cañones), el capitán Francisco de Moyua.

SANTIAGO MEABE Y ARZUBIALDE. Natural de Elorrio, matriculado en 1764, en Cádiz y en Sevilla. Pertenece a la cofradía, tanto de Cádiz como de Sevilla. Hermano de Ambrosio, fundador con Aldaco y Fagoaga de las Vizcaínas de México.

PEDRO SIMÓN DE MENDINUETA. Primero en Potosí, 1777-1779, después contador de la Aduana de Cádiz, 1780-1793. Figura como intendente honorario de provincia en la contaduría de entradas, según la *Guía* de 1797. Pedro Santiago de Mendinueta Fernández, en la co-

fradía en 1773. En 1788, estado noble, falleciendo en Jalapa. Está el militar Pedro Mendinueta y Muzquiz.

459

JUAN ANGEL MICHELENA Y ECHEVARRÍA. En Cádiz, 1776-1793, natural de Cádiz, matriculado en 1753. Vecino de Cádiz, maestre del navío *San Joseph* y *Las Animas*, de la compañía de los hermanos Ustáriz en la flota al mando de Agustín de Idiáquez, 7 de julio de 1764 (legajo 296, en el AHUS). En la cofradía vasca figura desde 1773 hasta 1784. Diputado del común en 1777. Regidor electivo de Cádiz, en 1784. Como naviero en la *Guía* de 1797. Estado noble en 1780 (libro LXVII, año 1778, del Archivo Municipal de Cádiz). Otro Michelena, de nombre Norberto, maestro de plata en 1736.

JOSÉ FRANCISCO DE MICHEO. De Navarra, diputado por Navarra. Murió —se dice— en el prontuario de la cofradía en 1808.

JUAN TOMÁS DE MICHEO. En Cádiz, 1781-1793, natural de Saldías (Navarra), matriculado en 1776. Diputado por Navarra en la cofradía de Cádiz en 1782, 1783, 1786, 1787, 1788 y 1789. Regidor electivo de Cádiz en 1790, 1791, 1792, 1793, 1794, 1795 hasta 1804. Otorga testamento el 12-XI-1751, ante Matías Rodríguez (protocolo 4.484, fs. 2.292-2.293). Hay muchos de apellido Micheo. Así Juan Francisco, en 1731; Manuel Joseph, en 1781; Sebastián, en 1801; Salvador, en 1802, y Joseph María, en 1801, diputado por Navarra.

FERMÍN JOSEPH DE MINONDO. En Cádiz, 1791-1793.

JOSEPH MIRABETE. De la Real Sociedad Médica de Madrid; profesor en Cádiz, 1787-1793.

RAFAEL MONTIS. Natural de Cádiz, matriculado en 1788.

SALVADOR MORENO. En Cádiz, de 1784 a 1791, en que falleció.

ANTONIO M.^a MUNIBE. Cadete guardia marina en 1720. Conde Peñaflores en 1785-1793.

FÉLIX MARÍA DE MUNIBE. Guardia marina en 1783; alférez de fragata de la Real Marina en 1785, falleciendo en 1792.

LUIS M.^a DE MUNIBE. Guardia marina desde 1783; alférez de fragata de la Real Armada en 1784, falleciendo en 1788.

FRANCISCO JAVIER MUÑOZ. Teniente de navío de la Real Armada, 1772-1778.

FRANCISCO MUÑOZ DE SAN CLEMENTE. Teniente de navío y alférez de la compañía de guardias marinas de Cádiz, en 1786-1787.

MANUEL ASCENSIO OCARIZ. En Cádiz, 1778-1786, falleciendo en 1787 o Asenjo y Olague, Juan, vecinos y del comercio de Cádiz, dueños por mitad de la fragata *Ntra. Sra. del Rosario*, *San Joseph* y *Sta. Teresa*, con registro al puerto de Santo Tomás de Castilla en Honduras,

460 22 de septiembre 1751 (AHUS, leg. 1751). Natural de Pamplona. Figura en la cofradía en 1779.

ALEJANDRO O'REYLLI (conde de). General irlandés al servicio de España, mencionado por Lord Byron en su poema *Don Juan*. Tomó la ciudad de Nueva Orleans; mandó las fuerzas que marcharon sobre Orán, colonia que «con escaso honor» había de abandonar en 1775; y en dicho año sufrió un descalabro en Argel, quedando tan desprestigiado como general que Carlos III, para alejarlo por algún tiempo de España, le envió a reconocer las Chafarinas. Más tarde tuvo el mando de Andalucía. Nació en Dublín en 1725; murió en España en 1794 (Enciclopedia Sopena, ed. 1970). Conviene que recojamos lo que dice el historiador portuense Hipólito Sancho: «En marzo de 1776 se encontraba en Cádiz donde era gobernador, pasando luego al Puerto, donde residió hasta su relevo en abril de 1766. Aquí —en el Puerto— su nombre va unido a la urbanización de la orilla del río, donde se construyó el paseo... que llamaron vergel del conde O'Reylli, por haberlo él plantado de naranjos, demoliendo la capilla de las galeras, inservible y ruinoso en 1780 y a una catástrofe espantosa: el hundimiento del puente, construido por su iniciativa que se hundió por exceso de peso en el mismo acto de la inauguración, causando aproximadamente 400 víctimas... desde entonces prefirió la residencia en Cádiz, cuyo gobierno cumuló con la Capitanía General del Mar Océano. Es muy curiosa su intervención en la misión que el año 1780 dio en el Puerto el B. Diego de Cádiz, conferenciando con el predicador, llevando él el mismo estandarte de la Divina Pastora, marcando las limosnas que a la puerta del templo habían de darse a los mendigos, pagadas de su propio peculio, y hasta indicando al cabildo de la ciudad cómo había de aprovechar llevándolas a la práctica las enseñanzas del elocuente misionero, que en su correspondencia no regatea al capitán general la parte que se le debía por los excelentes resultados que produjo la misión». Más noticias en Juan Vidal Abarca y López, *La nobleza titulada...*, págs. 518-520.

MANUEL DE PADILLA. Primer cirujano de la Real Armada, en Cádiz, 1787-1793. Figura Francisco de, en 1786, en la cofradía.

SEBASTIÁN PÁEZ DE LA CADENA. Veedor del tribunal de la Contratación a Indias en Cádiz, 1779-1788. Francisco, no Sebastián, natural de San Lúcar de Barrameda, matriculado en 1774.

MIGUEL PÁEZ DE LA CADENA. Superintendente de la Real Armada en México; después de la Real Aduana en Cádiz, 1782-1793.

PEDRO ANTONIO PÉREZ DE PAUL. De Orduña (Vizcaya), otorga testamento en 1754 con motivo de un viaje a las Indias.

BENITO DE LA PIEDRA.

JOAQUIN PORCEL Y CAÑAVERAL.

BERNABÉ PORTILLO. De Cádiz. Figura Miguel de, natural de Maedo (Vizcaya), dueño del navío *San Rosendo*, con registro al puerto de Santo Tomás de Honduras, 28 septiembre 1751 (AHUS, legs. 295 y 300).

JUAN JOSEPH DE PUCH-IRULETA. Natural de Deusto, matriculado en 1776, vecino de Cádiz, capitán de la fragata *La Angélica*, con registro de ropas y de frutos a Buenos Aires, 11 de febrero 1776 (AHUS legajo 298).

JUAN ESTEBAN DE QUIXANO. En Cádiz, 1782-1793.

MANUEL RICH. En Cádiz, 1788, fallecido al año siguiente.

MANUEL RODRÍGUEZ DE ALBURQUERQUE. En Cádiz, 1786-1793. De Alhaurin (Málaga), matriculado en 1762.

PABLO ANTONIO RUIZ DE GAONA. Primero en Buenos Aires y después, 1787-1793, en Cádiz.

ANTONIO RUIZ DE LARREA. Natural de Cestafe (Alava), matriculado en 1749. Hay que verificar si es abuelo de Fernán Caballero. Este era de Mendiola (Alava).

JOSEPH DE SALABERRÍA. Teniente de navío de la Real Armada en Sevilla, después brigadier en Cádiz, falleciendo en 1785. Figura Juan Ignacio, de Pasajes, quien otorga testamento ante Miguel Vicente Delgado en 29-XII-1756 (protocolo 1.320).

DÁMASO JOAQUÍN SAN PELAYO. Natural de Gijano (Burgos), matriculado en 1773.

JUAN MANUEL SARRIA. Natural de Lima, matriculo en 1772.

MIGUEL GERÓNIMO SUÁREZ Y NÚÑEZ. Director de las Reales Fábricas del Puerto de Santa María.

VICENTE TOFIÑO DE SAN MIGUEL. Marino, astrónomo y cartógrafo español, 1732-1795. Capitán de fragata, profesor de Matemáticas en la Academia de guardias marinas en 1755, y director de la misma en 1768. En 1757 quedó incorporado a la Armada. Ascendió a teniente de fragata en 1767 y a teniente de navío poco después; obtuvo el empleo de capitán de fragata y de capitán de navío graduado en 1776 y la propiedad de este empleo en 1779. Brigadier en 1784 y jefe de la escuadra en 1789, aprovechó el tiempo para realizar varios cruces de estudio por el Mediterráneo y el Atlántico. De 1783 a 1788 llevó a cabo el sondeo, reconocimiento y demarcación de los puertos y costas de España y sus correspondientes de África, formando el atlas marítimo español de las costas de España en el Atlántico y en el Mediterráneo. Sus obras más importantes: *Derrotero de la isla de Menorca*, *Atlas de las costas de España*, *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondencia con África*, etc. Falleció en San Fernando (Cádiz).

SANTIAGO ANTONIO DE LA TORRE. En Cartagena de Indias, 1773-1781, vista de aduana de Cádiz en 1792-1793.

TORRE ALEGRE (conde de). En Cádiz, 1772, falleciendo en 1781.

462 JUAN ANTONIO UCELAY. Natural de Oñate, matriculado en 1763. Hay otro Juan Antonio de, natural de Segura, que vivía en la plaza de San Antonio, en la casa de Benitua Paul. Y aparece en la cofradía en 1807. Otro, Joseph de Ucelay y Aguirre, natural de Azpeitia, matriculado en 1756.

ANTONIO DE ULLOA. Célebre marino y sabio español. Notable geógrafo y matemático. En 1735 con Jorge Juan acompañó a los astrónomos franceses Cedin, Bouger y La Condomina al Perú para la medición del arco del meridiano. A su regreso de América, después de haber defendido a Guayaquil de la escuadra inglesa (1740), el Gobierno de Fernando VI lo envió a los países más adelantados, introdujo en España los progresos científicos, e inició la explotación inteligente de las minas de azogue de Almadén; estableció el primer gabinete de Historia Natural y el primer laboratorio de metalurgia; ideó el canal de navegación y riego de Castilla la Vieja; contribuyó al progreso de los conocimientos de la electricidad y magnetismo artificial; dio a conocer en Europa (1748) el platino, mejoró la industria del paño, perfeccionó la industria del grabado y de la imprenta. Jefe de escuadra en 1766, tomó posesión de la Luisiana y fue gobernador de Florida. Dos veces fue director general de la Armada. Autor de *Noticias secretas de América*. Nació en Sevilla en 1716 y murió en 1795.

ANGEL DE URIARTE. Natural de Ochandiano (Vizcaya), matriculado en 1754. Dueño del navío *Ntra. Sra. del Pilar* (alias *el Baltimore*), y maestro con registro a la mar del Sur, 25 de septiembre 1758 (AHUS, leg. 296). Hay otro Uriarte, de nombre, Joseph, capitán del Regimiento de Asturias, 1783, y Juan Antonio, 1816-1821, que figura en la lista de comerciantes según la *Guía* de 1797.

JOSEPH JOAQUÍN USTÁRIZ. Natural de Narvarte (Navarra), matriculado en 1763. En la cofradía en 1781. Son muchos los de este apellido en Cádiz: Juan Andrés, en 1691-1692; Juan Bautista de (conde De Repáraz, título de Castilla), en 1784, de Narvarte; Juan Felipe, de 1781 a 84; Miguel de Echeandía, diputado del común en 1787. Juan Bautista Ustáriz y Valenciano, 1781.

JUAN FELIPE DE USTARIZ. Natural de Oyeregui (Navarra) matriculado en 1755 (véase en «Informaciones genealógicas y tomas de hábito en Cádiz», BRSBAP, año XI, cuadernos 3.º y 4.º, págs. 908-911, año 1984). Santiago otorga testamento en 15 de diciembre de 1756 ante Matías Rodríguez (protocolo 4.494, fs. 1.268-1.271). Juan Agustín de Narvarte, ante Matías Rodríguez, en 5-I-1757 (protocolo 4.495, fs. 50-52). Juan Bautista, id., en 1-I-1757 (protocolo 4.495, fs. 5-7). Juan Felipe, id., el 1-I-1757 (protocolo 4.495, fs. 13-15).

DOMINGO ANTONIO DE VEA-MURGUÍA. En Buenos Aires, 1771-1773; en Cádiz, 1777-1779.

JUAN FRANCISCO DE VEA-MURGUÍA. Diputado por Alava en 1774-1788. Regidor electivo de Cádiz en 1790-1810. Falleció en 1811. Juan Francisco Vea-Murguía y Lizaur, natural de Murguía (Alava), matriculado en 1757. Dona 80.000 reales en la guerra contra Francia en 1809.

Director de la Compañía de Seguros, según la *Guía* de 1797. En la cofradía, diputado de 1774 a 1810. Falleció en 1888. Electo prioste en 1778. Falleció en Cádiz en noviembre de 1810. Figuran otros Veamurguía: Joseph Domingo, en 1796; José, de 1786-1818; Antonio aparece en la Junta Municipal de Sanidad en 1821, como de alojamientos, pasaportes y bagajes; José es socio de la Sociedad Económica de Amigos del País. En una *Guía* de Cádiz, año 1821, figuran José, Francisco de Paula, Juan Bautista, Antonio y Francisco. La fundación de unos astilleros en Punta de la Vaca es cosa tardía. El 23 de julio de 1891 se botó el primer barco, el remolcador *Ntra. Sra. del Rosario*.

FERNANDO JOSEPH DE VELASCO. De los Reales Consejos e Inquisición en Madrid y Cádiz.

JOAQUÍN DE VILLANUEVA. Figura en la cofradía Joseph, año 1724, de Gordejuela (Vizcaya).

DIEGO VALLOP.

ANTONIO DE ZUBILLAGA. Contador de navío de la Real Armada en Cádiz, 1777-1787.

ANTONIO DE ZULAICA. 1771-1787. Natural de Cestona (Guipúzcoa), matriculado en 1764. Figura en la cofradía en 1777, 1779, 1780, 1781, 1783, 1784, 1785 y 1786 secretario; en Hidalguía del Archivo Municipal de Cádiz, libro LXXVI, año 1785, 158 folios.

SANTIAGO DE ZULOAGA. Teniente de navío de la Real Armada, maestro de maniobra de caballeros guardias marinas. El catálogo trae dos Santiagos. Creemos que se trata del mismo. Véase *Vascos en Cádiz (siglos XVII-XVIII)*. Figuran muchos Zuloaga en Cádiz desde 1688 hasta principios del siglo XIX. Joaquín de Zuloaga, regidor electivo en 1776. Figura en los libros de Hidalguía en el Archivo Municipal de Cádiz, libro CIX, año 1793, 213 folios.

IGNACIO DE ZURBITUAGA. Natural de Bermeo (Vizcaya), matriculado en 1767. En la cofradía, en 1771. Regidor electivo, en 1777. Director de granos. José de Zurbituaga, de Bermeo, otorgó testamento ante Matías Rodríguez el 24-IV-1751 (protocolo 4.483, fs. 744-747).

